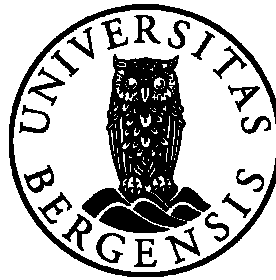


*Las funciones de tipo como marcador del discurso en
el lenguaje juvenil de Buenos Aires: Un estudio descriptivo*



Tesis de Maestría

Spansk språk og latinamerikastudier

Universitetet i Bergen

Institutt for fremmedspråk / Departamento de Lenguas Extranjeras

Primavera 2010

Stine Huseby

VI SNAKKER

Vi snakker samme språk, bruker
de samme ordene, sier det samme
om det samme. Men forstår vi hverandre
Eller bare later vi som vi forstår hverandre

Ord skal frelse de fortapte
Skrevet inn i det språket de er fortapt i
Ord på steiner som skal holde de døde
på plass under jorden. Utrøstelige

Det er med språk som med gamle hus
Vi har skap fulle av nøkler
til låser som forlengst er byttet ut
på dører som ikke lenger er der

Klagemurer, glemmesteder, sårmerker
Gudene vet at vi bruker ordene
til alt mulig annet enn det de er skapt for
Det finnes ikke noe annet språk å vite det i

Stein Mehren

Mis agradecimientos a

mi tutora Annette, por su apoyo e inspiración, mi familia por estar, asistir, bancarme y querermme siempre, Betiana y Juan Resquín por cebar el mate, sus comentarios y apoyo juvenil, y a mis compañeros del segundo piso de la Facultad de Humanidades, por su buen humor en los recreos.

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. El tema	1
1.2. Objetivos e hipótesis	1
1.3. Delimitación del objeto de estudio	2
1.4. Justificación	3
1.5. Limitaciones	5
1.6. El estado de la cuestión	7
1.6.1. La historia del uso de <i>tipo</i>	8
1.7. La estructura del trabajo	10
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1. La pragmática	11
2.2. El discurso	14
2.2.1. La conversación	14
2.2.2. La conversación coloquial	15
2.2.3. El enunciado	16
2.3. El lenguaje juvenil	17
2.3.1. El lenguaje juvenil y la conversación coloquial	19
2.4. El marcador discursivo y sus funciones	20
2.5. La teoría de la gramaticalización (reanálisis)	22
2.6. El marcador del discurso tipo	24
2.7. Función y posición de tipo	25
2.8. Las funciones de tipo como marcador del discurso	27
2.8.1 La atenuación	27
2.8.3. La aproximación	29
2.8.4. La intensificación	30
2.8.5. La citación	30
2.8.6. La retardación	31
3. EL MATERIAL Y EL MARCO METODOLÓGICO	33
3.1. El material de análisis	33

3.2. Las conversaciones y las transcripciones -----	33
3.3. Análisis descriptivo y método cualitativo/cuantitativo-----	34
3.4. Presentación del análisis-----	37
4. ANÁLISIS DE LOS DATOS -----	38
4.1. Las funciones pragmáticas de tipo -----	38
4.1.1. <i>Tipo</i> como atenuante-----	38
4.1.2. <i>Tipo</i> como ejemplificador-----	41
4.1.3. <i>Tipo</i> como aproximador-----	48
4.1.4. <i>Tipo</i> como intensificador-----	51
4.1.5. <i>Tipo</i> como marcador de cita directa -----	55
4.1.6. <i>Tipo</i> como retardador -----	56
4.2. Frecuencia del marcador del discurso tipo -----	62
4.3. Frecuencia y posición -----	62
4.4. Frecuencia de las funciones de tipo -----	63
4.5. Funciones y posición-----	64
4.5.1. <i>Tipo</i> en posición inicial-----	65
4.5.2. <i>Tipo</i> en posición media-----	66
4.5.3. <i>Tipo</i> en posición final-----	67
4.6. Variables de sexo-----	69
5. CONCLUSIONES -----	70
5.1. Resultados del análisis -----	70
5.2. Futuras investigaciones-----	72
6. BIBLIOGRAFÍA -----	74
7. ANEXOS	
• Anexo I - Tabla de los marcadores del discurso de Zorraquino y Portolés	
• Anexo II - Los signos de transcripción de las grabaciones	
• Anexo III - Los códigos de los nombres	

1. Introducción

1.1. El tema

El tema de mi tesis de maestría es ver las funciones de *tipo* como marcador del discurso en conversaciones coloquiales del lenguaje juvenil de Buenos Aires, Argentina. En una conversación típica entre chicas adolescentes el uso de *tipo* se repite, con variedades de la función retardatoria, como se puede ver por el siguiente ejemplo:

CARO:	acá la pollera es por ahí <pausa/>
NOELIA:	y encima me la tengo que bajar bien abajo <pausa/>
NOELIA:	porque si no me queda re corta <pausa/>
NOELIA:	<i>tipo</i> va por ahí <pausa/>
ANA:	si no. si no me pongo una
ANA:	[pollera]
AGUS:	[ay pero me da cosa]
AGUS:	estar <i>tipo</i> ahí toda <i>tipo</i> formal

El material en que baso mi estudio para poderlo hacer es el Corpus COLAba (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Buenos Aires) del Proyecto COLA de la universidad de Bergen¹.

1.2. Objetivos e hipótesis

El objetivo de este trabajo es analizar cómo los jóvenes de Buenos Aires aplican el marcador del discurso *tipo* en las conversaciones coloquiales para poder dar respuesta a la siguiente pregunta: **¿Qué funciones desempeña *tipo* como marcador de discurso en las conversaciones coloquiales entre jóvenes porteños?**

Parto de los dos hipótesis de que

- 1) *tipo* está pasando por un proceso de gramaticalización

¹ COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. El Proyecto COLA." from <http://www.colam.org/index-espanol.html>.

- 2) hay seis funciones de *tipo* como marcador del discurso; atenuante, aproximador, ejemplificador, intensificador, marca de cita directa y retardador.

Es un estudio basado en el corpus COLAba (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Buenos Aires). El corpus COLAba es un corpus de habla informal, transcrita y acoplada al sonido, accesible en Internet para la investigación (Jørgensen²). Es importante tener en cuenta que se trata de un estudio de *tipo* usado por los jóvenes de este corpus, y no es representativo para todos los jóvenes de Buenos Aires.

1.3. Delimitación del objeto de estudio

Las grabaciones del corpus COLAba, por el momento, solo son de adolescentes de clase media y media alta, lo que ha impedido la posibilidad de hacer estudios basados en las diferencias de clase social. Me voy a centrar, por lo tanto, en el análisis de las funciones de *tipo* como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Buenos Aires.

Baso mi estudio del marcador del discurso *tipo* en las conversaciones transcritas del Corpus COLAba. Haciendo una búsqueda en el corpus, aparecieron 474 encuentros de casos de *tipo*. De éstos, fueron identificados 462 como marcadores del discurso. Como el corpus no está etiquetado con funciones sintácticas, los mecanismos de búsqueda no distinguen las funciones sintácticas de las unidades/palabras, he eliminado los casos con otra función que no sea de marcador del discurso, dado a que se trata de un análisis de las funciones de *tipo* como marcador del discurso. Por esta razón no fueron incluidos en el análisis. Como consecuencia, el presente análisis se basa, como mencionado arriba, en 462 hallazgos de *tipo* como marcador del discurso³.

El lenguaje hablado de Buenos Aires, recogido en el corpus COLAba de aproximadamente 50.000 palabras, con 462 apariciones de *tipo* como marcador del discurso, tiene una

² Ibid.

³ COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. Las transcripciones del corpus COLAba." from <http://gandalf.aksis.uib.no/cola/ba/txt/>.

frecuencia de 0,9 casos de *tipo* por cada mil palabras. Es un número suficientemente grande como para hacer, en primer lugar, un estudio descriptivo inductivo de las funciones, y, en segundo lugar, de su distribución por género en el lenguaje juvenil de Buenos Aires, ya que ésta es llamativa.

1.4. Justificación

Siempre me han llamado la atención la lingüística y el estudio de las lenguas. En la universidad los estudios siempre se enfocaron hacia la lingüística y gramática tradicional, los estudios de la lengua escrita, y si hablada, un lenguaje hablado “inventado” y, a mi modo de ver, poco natural. Me empezó a interesar más la utilización del lenguaje combinada con el entorno cultural y sus múltiples aplicaciones en este contexto, y la lengua hablada. Me interesan los cambios en la lengua, especialmente los procesos en los que palabras cambian de sentido o valor sintáctico, como es el caso en el lenguaje juvenil, tal como lo indica una especialista, Eckert:

Adolescents are the linguistic movers and shakers...and as such, a prime source of information about linguistic change and the role of language in social practice (Eckert 1997)

Haciendo una búsqueda, se ve que se han publicado varios artículos que tratan este tema en el diario argentino *La Nación*, en los cuales presentan cómo es visto el lenguaje juvenil por los propios jóvenes y por la sociedad en general⁴:

El diálogo, no importa si se entiende o no, es un ejemplo de cómo el idioma castellano ha perdido en bocas adolescentes la riqueza que lo caracterizó. Lo que nos convoca es el lenguaje y, a propósito, hay palabras que los adolescentes no saben qué significan.

De este enunciado se nota una percepción negativa del lenguaje juvenil, lo que generalmente parece ser una percepción común. Los jóvenes parecen ser conscientes de su manera de hablar

⁴ Rey, A. (28 de marzo de 2004) Los jóvenes hablan en un castellano diferente. Crean palabras o les dan otro significado. La Nación

en que lo importante del código que manejan no es lo que dicen, sino cómo lo dicen, el tono elegido para pronunciar las palabras y los rasgos que caracterizan su lenguaje⁵:

"En general, no modulamos, cortamos las palabras y cada dos segundos decimos «tipo que», «obvio» o «na», que es «nada» abreviado. Además, hay palabras que directamente sacamos", describe con minuciosidad. [...] Con sus 15 años, Antonella Spoto reconoce que a su mamá muchas veces le cuesta entenderla: "Siempre me pide que module más, que hable más despacio. A veces me pregunta las cosas dos veces porque no me entiende. Y me burla porque siempre digo «tipo que»". [...] Además del lenguaje acotado, también hay cambios de significado. "Lo interesante es observar que por lo general los chicos no inventan palabras, sino que cambian el significado de las existentes"[...].

El hecho de que los jóvenes no solo se inventan palabras, sino que cambian el significado de las existentes, resulta interesante para mi objeto de estudio, es el caso de su uso de *tipo* como marcador del discurso que yo quiero analizar, y con la hipótesis de que tipo esté pasando por un presecó de gramaticalización. Hecho corroborado por Zimmerman:

Entre los jóvenes se produce un prototipo de acción-reacción-acción; es decir, los jóvenes crean sus propias partículas para diferenciarse del lenguaje “normativo”, posteriormente, y, dada la tendencia generalizarse las modas juveniles, en ocasiones, los adultos comienzan a apropiarse de sus construcciones para “rejuvenecerse”. Por último se produce una nueva acción de los jóvenes, que reaccionan ante esta asimilación, inventándose nuevos términos. (2002: 145)

El lenguaje juvenil es un tema poco tratado en la lingüística, como ilustrado en el artículo de Jørgensen y Martínez (2007):

Las funciones de los marcadores del español hablado están aún relativamente poco estudiadas y menos aún, si cabe, en el ámbito del lenguaje conversacional juvenil (2007: 2).

El uso del marcador del discurso *tipo* es muy frecuente en la interacción cotidiana, y hace que sea interesante el estudio sobre ello, lo que hace que mi trabajo sea innovador en sí. Usando la red como fuente de información, en añadidura a conversaciones con amigos e interrogaciones

⁵ Reina, L. (27 de abril de 2006) Cómo entender el lenguaje de los adolescentes. Ibid.

de los mismos, no he encontrado ningún trabajo realizado sobre el uso de *tipo* como marcador del discurso, probablemente debido a su reciente entrada en la lengua. *Tipo* se usa mucho en el habla juvenil, y resulta interesante dado su valor y carácter posiblemente pasando por un proceso de gramaticalización. Hay publicaciones sobre varios marcadores del discurso en el corpus COLA⁶, entre ellas trabajos sobre el uso del marcador pragmático *en plan* en Madrid (Nord 2006), pero no se ha hecho nada sobre *tipo* como marcador del discurso.

1.5. Limitaciones

Como mencionado arriba, no hay, según mi conocimiento, investigaciones realizadas sobre *tipo* como marcador del discurso. Mi argumento es que *tipo* puede interpretarse de manera muy parecida a los marcadores del discurso *como* y *like*, por tener las mismas funciones como éstos en el lenguaje juvenil⁷.

Como señala Salvador Pons Bordería, la bibliografía sobre el lenguaje oral es escasa, y más al tratarse de la lengua de los jóvenes y *tipo* como marcador del discurso, lo que también implica que la cantidad de autores citados en el trabajo no sea muy grande:

For many pragmatics, spoken and written language is their object of study and is also a rich source of theoretical questions. This does not mean that theory is non-existent, but rather that it is created in a different way (moving from lower-level hypotheses to higher ones), that it is falsified by particular statements, or simply, that the relationship between observations and explanations are different (Bordería 2008: 1354).

Había varias dificultades en analizar el material. Clasificar los diferentes casos de *tipo* muchas veces ha sido difícil, por diversas razones. Numerosas veces no se escucha con toda la claridad que se hubiera deseado lo que dicen los jóvenes en las grabaciones. El propio estilo

⁶ COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. El Proyecto COLA." from <http://www.colam.org/index-espanol.html>.

⁷ En el estudio de Andersen de *like* como marcador del discurso en el lenguaje de los jóvenes de la capital inglesa, Londres (Andersen 1999: 262), opina que *like* tiene función de aproximador, ejemplificador, marcador metadiscursivo, marcador de cita directa y enlace discursivo. En el estudio comparativo de Hasund de los marcadores *like* y *liksom* (Hasund 2003), opera con las funciones pragmáticas de 'hedge' y marcador de focalización/intensificación. En el estudio del marcador *como* en Madrid y Santiago de Chile, Jørgensen (2009b: 26) concluye que este marcador tiene función de atenuante, elemento de focalización, ejemplificador, elemento de marcaje de valor aproximado y elemento de introducción de cita en el lenguaje oral de los jóvenes madrileños y santiaguenses, lo que concuerda con los hallazgos del corpus COLAba y el marcador *tipo* en Buenos Aires.

de habla de los jóvenes también causa dificultades, sus enunciados frecuentemente expresan ambigüedad, las funciones de *tipo* son difíciles de decidir por la multifuncionalidad inherente al marcador.

Otro factor que pueda haber causado malentendidos o dificultades en el trabajo de clasificación y análisis, es la posibilidad de que alguien interrumpiera a la conversación sin razón ninguna, sin ninguna intención, es decir simplemente hablando ‘pensando en voz alta’, sin interrelacionarse con los/las demás hablantes. Esto, innegablemente, causará problemas para el intérprete o analista de las grabaciones, ya que éste no puede ver los participantes de la conversación, y tampoco conoce las costumbres de los hablantes, como si por ejemplo alguien es muy distraído.

Entre otras dificultades relacionadas con este trabajo, está el modo particular y coloquial de hablar de los jóvenes, unido a frecuentes cambios de tema, abonan el terreno para los marcadores del discurso, cuya función, a veces, es muy poco clara. Como dice Rodríguez: “[...] son los jóvenes los que exhiben un mayor empleo de muletillas y un estilo verbal menos cualitativo (menos adjetivos y más verbos) y, por lo tanto, más pobre en vocabulario (2002a: 23)”.

No soy hablante nativa de castellano, pero he consultado con hablantes argentinos, en caso de duda, aunque el lenguaje juvenil de Buenos Aires muchas veces no es comprendido ni por los hablantes nativos. Los jóvenes usan una jerga típicamente juvenil, pero también palabras y expresiones típicamente argentinas. Como, por ejemplo el uso de la palabra *pedo*, en combinación con varias preposiciones, *en pedo*, *al pedo*, cambia de significado según la preposición que sigue⁸.

Jørgensen y Martínez mencionan a algunas dificultades del estudio de los marcadores en el lenguaje juvenil debido a lo que llaman su compleja polifuncionalidad inherente y a la falta de

⁸ Un poema popular humorístico muestra las posibilidades y las muchas variantes del uso de la palabra *pedo* en la Argentina, y cómo la preposición antepuesta cambia totalmente el sentido de la oración:

"La vida según el pedo"

De 1 a 5 años, estás al pedo.

De 5 a 15 años, te cagan a pedos.

De 15 a 25 años, andas en pedo.

De 25 a 60 años, andás a los pedos.

De 60 a 80 años, volvés a estar al pedo.

Y de 80 en adelante, vivís de pedo.

A los 100 no vivís ni en pedo.

una metodología establecida en el tema. Como explicación a ello, señalan a la inestabilidad del lenguaje juvenil, por su manera de innovarse, modificarse etcétera. Un mismo marcador del discurso puede tener varias funciones y no siempre están muy claros los límites entre una y otra función (Jørgensen and Martínez 2007: 2). Magdalena Romera subraya que es un tema complicado y que los especialistas concluyen que no hay un acuerdo unitario de su definición:

It is widely accepted by now that in the study of Discourse Markers (DMs) the main issue that still remains controversial is their definition, that is, understanding what a DM is and what characteristics the members of such class may share. [...] The issue is complicated and everyone concludes that there is no unitary agreement in their definition, either on the terminology to be used to refer to these forms or on the features they are supposed to have in common (2004: 6).

Como mi trabajo se va tratar de analizar las varias funciones de *tipo* como marcador, tendré que tener mucho cuidado en el análisis para no mezclar las varias funciones. Al clasificar los marcadores del discurso según su función hay que considerar el contexto de la conversación, quien son los hablantes, el tema del que hablan, si se conocen etcétera y la posición del marcador en el enunciado (Jørgensen and Stenström - artículo por salir). Esto también es el caso con *tipo* ya que el objetivo de este trabajo es analizar las varias funciones que tiene como marcador del discurso.

Después de clasificar los ejemplos, frecuentemente varias veces, hasta encontrar la función que, a mi parecer, fuera la correcta, conté los casos de cada función para poder comparar las frecuencias de las funciones entre sí y de esta manera observar las tendencias.

1.6. El estado de la cuestión

Desde los años ochenta, el análisis de los marcadores del discurso en el lenguaje adulto se ha desarrollado ampliamente. En inglés existen los trabajos de Schiffrin (1987), Stubbs (1983), Brinton (1996), Andersen (1999), Fischer (2006), y en español: Cortés Rodríguez (1991), Briz (Briz Gomez 1998; Briz and Grupo Val.Es.Co. 2004), Zorraquino y Montolío Durán (1998), Zorraquino y Portolés (1999), Portolés (1998) y Pons (1998a; 1998b; 2000). Respecto a los datos y conocimientos sobre los marcadores del discurso en el lenguaje estándar se han dado grandes avances. Sin embargo, esto no es el caso del marcaje del discurso en el lenguaje juvenil. En inglés se han hecho estudios sobre los marcadores del discurso en el lenguaje

juvenil, Andersen (1999), y de los EEUU, Mendoza-Denton (2008), mientras no han hecho correr mucha tinta las diferentes variantes del lenguaje juvenil español. Son una excepción los trabajos contrastivos de los marcadores del discurso en inglés y español, pero como ya he señalado antes, no se ha escrito nada del marcador del discurso *tipo*, a pesar de que marcadores con sus mismas funciones hayan sido objetos de estudios en otros idiomas, por ejemplo, el uso de los marcadores que podrían tener las mismas funciones que *como* (Jørgensen 2009b) y *en plan* en Madrid (Nord 2006), como *liksom* en Oslo (Hasund 2003) y *like* en Londres (Andersen 1999; Hasund 2003), el comparativo de Stenström y Jørgensen sobre *como* y *like* (Jørgensen and Stenström - artículo por salir) y el de Jørgensen sobre *como* usado en Madrid y en Santiago de Chile (Jørgensen 2009b).

1.6.1. La historia del uso de *tipo*

El lenguaje oral, como exponente natural de la comunicación humana, se nutre de las innumerables variaciones lingüísticas con que el hablante va armando su discurso y constituye la forma más espontánea de comunicación (Pilleux 2003: 44). Como he señalado antes, ha resultado difícil encontrar información sobre el uso de *tipo* como marcador discursivo. Sin embargo, las funciones de *tipo* como marcador del discurso tienen mucho en común con las funciones del marcador del discurso *como* (mostrado en 1.5.), sobre el cual se han realizado varios estudios, en concreto un aspecto que es relevante para este trabajo; cómo van cambiando de función debido a un reanálisis.

Historically, pragmatic markers are therefore manifestations of linguistics processes by which the syntactic-semantic status of originally lexical material is being altered (Andersen 1999: 34).

Tipo originalmente es un sustantivo, y aparece como tal en los diccionarios. En este trabajo, sin embargo, es tratado como marcador del discurso. A modo de hipótesis de una manera se puede decir que *tipo*, de ser un sustantivo se ha mutado en un elemento con otra función pragmática. En este estudio vemos ejemplos de cómo *tipo* aparece con la función atenuante cuando el hablante quiere mitigar y suavizar lo que dice:

AGUS:	estudiaste
AGUS:	science\ ay te acordás...\

LIDIA: qué\ no vos\ <pausa/>
 AGUS: yo no te hice un resumen así pero **tipo** lo leí
 AGUS: así nomás

O con la función ejemplificadora al introducir el ejemplo que clarifica lo que pretende enunciar:

NOELIA: me voy a poner eso pero mi madrina también
 AGUS: yo le digo en chiste
 NOELIA: me había dado
 AGUS: y bueno
 NOELIA: unas polleras
 AGUS: no es un buen chiste
 NOELIA: para probarme una que es **tipo** negra con unas flores <pausa/>
 NOELIA: después otra que es **tipo** colorada
 NOELIA: con unas flores

El uso de *tipo* con función aproximadora es patente en el uso de los bonaerenses adolescentes, cuando no se quiere o no se necesita los datos con exactitud:

() CARO: me lavo la me voy a me voy a bañar en mi casa
 an% antes de que me pasen a buscar <pausa/>
 CARO: me baño en mi casa **tipo** seis <pausa/>
 AGUS: no yo me tengo que hacer a la noche brushing qué fiaca me da una fiaca

Y, como no, es notoria la función intensificadora entre los jóvenes de esa edad:

INÉS: bueno pero vos Agus allá en (xxx) todo está re bueno ese coso azul
 AGUS: ay sí me encanta je pero tipo me da cosa porque es tipo re el pantalón es **tipo** re arreglado
 AGUS: [así]
 CARO: [ay]

Tiene también la función retardatoria en el discurso cuando el hablante lucha por hallar la palabra adecuada en el diálogo, como se muestra en los ejemplos siguientes:

() NOELIA: sí yo me voy porque quiero no porque me decís me fui

NATY: ay ves no quiero
 AGUS: yo también pero me fui porque *tipo* me harta *tipo* la pibita ella ahí
 ANA: *tipo* que *tipo* que *tipo* te vas que yu
 AGUS: *tipo* que sos una hinchapelotas
 CARO: [*tipo* que]
 ANA: [*tipo* que]

1.7. La estructura del trabajo

Este trabajo se llevará a cabo en seis capítulos. El primer capítulo, la introducción, es una breve descripción del tema del trabajo, de las razones por qué he elegido trabajar con este tema y las limitaciones que tiene. El segundo capítulo es el marco teórico en el cual se presentan las teorías en las cuales se basa esta investigación. El tercer capítulo, el marco metodológico da una breve explicación de los métodos utilizados en el proceso de escribir la tesis. Los resultados del análisis junto con el mismo análisis, la parte más importante del trabajo, se presentan en el cuarto capítulo, con muestras de las diversas funciones de *tipo* como marcador del discurso con comentarios analíticos y presentación de cuadros y diagramas con los resultados. En el quinto capítulo se presentan las conclusiones del análisis junto con sugerencias de futuras investigaciones. Al final está la bibliografía.

2. Marco teórico

2.1. La pragmática

La pragmática tiene que ver con el uso de la lengua, las propiedades funcionales de las formas lingüísticas, y los modos por los cuales las expresiones son comprendidas en su contexto. No todos los aspectos de una expresión son igualmente asequibles y no todos los aspectos del uso del lenguaje involucran el mismo nivel de sofisticación lingüística de manera que la interpretación de ciertas expresiones requiere mayores esfuerzos que otras. Toda comprensión lingüística está afectada por la diferencia de clasificación entre lo relativamente simple y lo relativamente avanzado de los fenómenos de conversación y los modos de expresión lingüísticos. El lingüista Andersen (1999) subraya, como muchos estudios han mostrado, que el lenguaje de los adolescentes está en cierta forma “condimentado” por el hecho de que son sometidos a rápidos cambios cognitivos, sociales y fisiológicos y de que poseen una cierta inexperiencia en el uso del lenguaje que solo son perceptibles mediante el análisis pragmático. A nivel del uso del lenguaje, estos factores están destinados a tener consecuencias claramente observables que se encuentran abiertas a la investigación empírica pragmática. Es muy probable que el uso y comprensión del lenguaje por parte de los adolescentes se encuentre afectado como consecuencia de las características transitorias propias de esta etapa de la vida. Asume que la comunicación que involucra costos relativamente altos de procesamiento plantea mayores desafíos para los adolescentes que para los adultos, debido a diversas limitaciones cognitivas y sociales (Andersen 1999: 12)⁹.

La pragmática lingüística es una disciplina relativamente joven, igual que la investigación sobre la lengua hablada. El lingüista noruego Jan Svennevig opina que estas dos tradiciones

⁹ Mi reseña de un texto original en inglés: “Pragmatics is to do with language use, the functional properties of linguistic forms, and the ways in which utterances are comprehended in a context. We know that not all aspects of an utterance are equally easily accessible and not all aspects of language use involve the same level of linguistic sophistication. The interpretation of certain utterances requires greater efforts than that of others. All linguistic comprehension is affected by the graded difference between the relatively simple and the relatively advanced conversational phenomena and modes of linguistic expression. As many studies have shown, adolescent language is flavoured by the fact that teenagers are undergoing rapid cognitive, social and physiological developments and that they have a somewhat limited experience in language use. At the level of language use, these factors are bound to have overtly observable consequences which are open to empirical investigation. It is highly likely that adolescents’ use and comprehension of language are affected by the transitional characteristics of this life stage. We can assume that communication involving relatively high processing cost poses greater challenges to adolescents than to adults, due to various cognitive and social constraints”.

de investigación se necesitan (1999: 13). Para tener una descripción que incluya la lengua hablada como aparece en discurso práctico, hay que incluir enfoques pragmáticos que describan también a los aspectos procesuales y dialógicos de la lengua. Ya hace muchos años que la lingüística se ha ocupado en describir la lengua como aparece en textos escritos. Esto se debe al hecho de que la gramática históricamente ha sido asociada con la enseñanza del latín, pero desde el tiempo de Saussure al inicio del siglo veinte, lingüistas han insistido en que es la lengua hablada la que debe ser el objeto principal de estudios para la lingüística. Sin embargo, la mayoría de los gramáticos han continuado la práctica de basar la descripción de tales “idealizaciones” que parecen mucho a la comunicación escrita¹⁰ (1999: 13).

El gramático Manuel Seco opina que los niveles de habla varían atendiendo a diferentes factores como, por ejemplo la diferencia que hay entre lo que se habla y lo que se escribe: es distinto un artículo periodístico de un libro. Otro factor, según Seco, es la materia sobre la que versa la comunicación, y por último, la atmósfera en que la comunicación se produce, imprimiendo un tono “formal” al enunciado o bien relajándolo a un tono “informal”. Leemos, en su “Gramática esencial del español”:

Como forma especial del factor atmósfera hay que contar el factor grupo: el hecho de estar, o de sentirse, o de querer ser reconocido, dentro de una determinada colectividad impone al hablante la elección de unas formas lingüísticas peculiares del grupo, que sirven al individuo para identificarse como miembros de este. El llamado «lenguaje juvenil» es un ejemplo típico de habla de grupo (2005: 392).

De esta afirmación podemos ver que Seco, como Andersen, habla de la relación, tan necesaria, entre la pragmática lingüística y el lenguaje juvenil.

Fue Eugenio Coseriu quien distinguió primero la oposición entre la lengua hablada y la lengua escrita (Tovar 1995: 37). Según él, el interés por estudiar la lengua hablada tiene dos ángulos; el de los dialectólogos y el de los sociolingüistas. El fin de los dialectólogos es

¹⁰ Mi traducción y resumen del noruego: ”Lingvistisk pragmatikk er altså en relativt ung disiplin, på samme måte som forskningen på talespråk. Og poenget mitt her er altså at disse forskningstradisjonene trenger hverandre. For å få en grammatisk beskrivelse som inkluderer talespråket slik det fungerer i praktisk samtale, må man inkludere pragmatiske innfallsvinkler som beskriver også de prosessuelle og dialogiske sidene ved språket. I for mange år har språkvitenskapen vært beskjeftiget med å beskrive språket slik det ser ut i skriftlige tekster. Det har hatt sin naturlige historiske forklaring i og med at grammatikk tradisjonelt var knyttet til opplæring i latin, men helt siden Saussure har lingvister insistert på at det er talespråket som er språkvitenskapens primære studieobjekt. Likevel har de fleste grammatikere fortsatt praksisen med å basere beskrivelsen på slike ”idealiseringer” som til forveksling likner skriftlig kommunikasjon”.

investigar la oralidad y descubrir las variantes diatópicas en una lengua común. Los sociolingüistas buscan establecer distinciones diastráticas en virtud de ciertas reglas de co-variación que ponen en relación directa la estructura social con ciertas variaciones lingüísticas (Tovar 1995: 37).

Richard F. Young trata los temas de interacción social y el uso del lenguaje en su libro *Language and Interaction: an advanced resource book* (Young 2008), argumentando que es un tema al cual se debe prestar más atención dentro de las investigaciones lingüísticas. El lenguaje es el medio principal de comunicación, de construir identidades y de establecer/lograr admisión en la sociedad. Sin embargo, como dice Young, es imposible progresar en el entendimiento de la comunicación o la identidad, o progresar en la sociedad sin tener un entendimiento de cómo funciona el lenguaje en interacción social. Por esta razón, la investigación del lenguaje en interacción social es una puerta al entendimiento de cómo funciona la gente en la sociedad (Young 2008: 3).

La lingüística es una disciplina vieja y desarrollada, sin embargo, señala Young, no se ha estudiado con tanta profundidad el lenguaje dentro de un contexto:

What has not been studied so extensively is how an individual speaker uses language at a definite time in a particular place with other unique individuals for some specific purpose. The *who*, *where*, *when*, *how* and *why* questions about language use have not received as much attention as the question of *what* (2008: 4).

Young usa al historiador de literatura Mijail Bajtín como fuente, y hace referencias a él para presentar sus ideas del lenguaje en contexto, el habla-en-interacción (talk-in-interaction) (Young 2008: 5). Bajtín distingue entre una frase u oración y un enunciado, y basa su aproximación al lenguaje en esta distinción. Young compara la distinción de Bajtín con su comparación del lenguaje como un sistema abstracto y cómo la gente usa el lenguaje dentro de un contexto, tal como se expone en esta cita sacada del artículo de Bordería:

If pragmatics is about how language is used, paying attention to the linguistic production of speakers, whether in its spoken or written form, is one of a pragmaticist's main concerns. Derived from this is the idea that a pragmaticist should take samples of real –life examples into account, if not systematically, at least regularly (Bordería 2008: 1353).

Considero este enfoque importante para este trabajo porque el lenguaje juvenil se caracteriza en particular por ser oral, la interacción juvenil estudiada en este trabajo se basa en un corpus de grabaciones de conversaciones reales, lo cual no da una imagen auténtica del lenguaje de los jóvenes, cómo charlan entre ellos, sin la presencia de adultos, en su contexto habitual.

2.2. El discurso

El discurso es una emisión de habla, una unidad factual de existencia real y concreta que contiene enunciado y enunciación. La composición del enunciado es la siguiente: nivel fonológico + nivel léxico-gramatical + nivel semántico. La enunciación completa los elementos del enunciado con el componente pragmático (Boyero Rodríguez 2002: 39). El discurso que trataremos en este trabajo, es la conversación, más específicamente la conversación coloquial.

2.2.1. La conversación

Según Briz (1998: 44), conversar es interactuar, negociar, argumentar para conseguir el acuerdo. Se trata de comunicar cooperativamente y negociar estratégicamente un propósito con el otro. Cada acto de habla, cada intervención de un interlocutor se vincula a enunciados e intervenciones anteriores suyas y del otro, previendo ahora las interpretaciones y respuestas de éste. Briz (Briz and Grupo Val.Es.Co. 2004: 50) tiene esta definición de una conversación, en la que vemos que es una especie de discurso, como mencionado arriba:

Una conversación es un tipo de discurso oral, la manifestación prototípica de lo oral, diagonal, caracterizado por la inmediatez comunicativa, su dinamismo y carácter cooperativo y por la alternancia de turnos no predeterminada:

- Oral, como modalidad o realización producida y recibida por el canal fónico.
- Diagonal, como sucesión de intercambios (frente a los discursos monologales).
- Inmediato, puesto que se desarrolla en la coordenada espacio-temporal aquí-ahora-ante-ti (frente a un informativo de radio o televisión).
- Dinámico, por la continua permuta y cambio de papeles entre los interlocutores (de hablante a oyente, de oyente a hablante) y por la alternancia de turnos (frente a una conferencia a los rituales de saludo).
- Cooperativo, puesto que se obra juntamente con otro y su intervención (frente a los monologales o de “uno”, como el discurso político).

Todos estos rasgos, no son rasgos exclusivos de la conversación, son compartidos por otros discursos dialogales como por ejemplo el debate o la entrevista. Lo que tiene la conversación que es lo que la defina exclusivamente, es la alternancia de turnos no predeterminada (Briz and Grupo Val.Es.Co. 2004: 51) El discurso conversacional puede ser, en mayor o menor grado, formal o informal. Las conversaciones del corpus COLAba son coloquiales, informales.

2.2.2. La conversación coloquial

Briz (2004) divide las conversaciones en dos; la conversación coloquial y la conversación formal. Su definición de una conversación coloquial, es una conversación caracterizada por tener mayor grado de relación de proximidad que la conversación formal, y también mayor grado de saber compartido y de cotidianidad, menor grado de planificación y mayor grado de finalidad interpersonal, como por ejemplo una conversación coloquial entre amigos en un bar hablando de un tema cotidiano. La conversación coloquial carece de obligada planificación rápida y el escaso control de la producción del mensaje, lo que lleva a una sintaxis no convencional. La sintaxis concatenada y la acumulación de enunciados no necesariamente independientes son rasgos definidores de la construcción coloquial (Briz Gomez 1998: 68). Otro rasgo definidor es la presencia de un alto grado de redundancia en las intervenciones (Briz Gomez 1998: 71). Los hablantes se formulan mediante frecuente repetición y reelaboraciones. Además de jugar un papel retardatorio, la repetición es un recurso de cohesión, una marca de continuidad con función de recuperar el hilo de la comunicación en caso de una interrupción momentánea de éste (Briz Gomez 1998: 71).

Las conversaciones de COLAba son coloquiales, ya que el corpus es *una base de datos de habla informal, transcrita y acoplada al sonido accesible en Internet para la investigación*¹¹.

¹¹ Jørgensen, A. M. COLA: UN CORPUS ORAL DE LENGUAJE ADOLESCENTE.

2.2.3. El enunciado

Como mencionado en 2.1., Bajtín distingue entre una oración y un enunciado. En breves palabras, la diferencia entre un enunciado y una oración es que la oración se puede repetir mientras el enunciado por su naturaleza es irrepetible (Morson and Emerson en Young 2008: 5). Usaré el término enunciado para denominar a las unidades lingüísticas analizadas en este trabajo. María Tereza Poblete Bennett tiene la explicación siguiente de qué es un enunciado (1997: 67):

El hablante cuando se comunica no habla en oraciones, sino que expresa lo que tiene que decir, o quiere decir, relacionando enunciados, conectando lo que está expresando ahora con lo que dijo antes, o con lo que opinan otras personas.

Cada enunciado es hablado o escrito por una persona, dirigido a otra. Esto tiene la consecuencia de que el significado de una palabra en un enunciado no sea ni el significado pretendido por el hablante ni el significado interpretado por el oyente, sino algo intermedio (Young 2008: 5). Valentín Voloshinov escribió lo siguiente sobre la palabra, lo que los eruditos ahora llaman la co-construcción¹²:

“The Word is a two-sided act. It is determined equally by whose words it is and for whom it is meant. As word, it is precisely the product of the reciprocal relationship between speaker and listener, addresser and addressee...I give myself verbal shape from another’s point of view”. (Young 2008: 6)

Esta descripción es muy adecuada pensando en el uso que hacen los jóvenes de las palabras dándoles nuevos contenidos, y, en concreto, del uso juvenil de *tipo*. El término *enunciado* es mejor para especificar la posición del marcador del discurso que la oración sintáctica, ya que un enunciado puede constar de cualquier elemento, desde una pausa rellenada a un turno más largo de habla (Bañón 1993: 22). En este trabajo usaré el término enunciado para referirme a las unidades de habla de los jóvenes en las que aparecen distintas funciones de *tipo*.

El hablante no es un objeto abstracto sino un sujeto social que se presenta a los demás de una determinada manera. En el proceso de la enunciación y al construir el discurso también se construye el sujeto discursivo que se acomoda a la situación específica de la comunicación afinando su posición a través del discurso e intentando que su interlocutor lo reconozca de

¹² Mi traducción del inglés: “This relationship is what later scholars have called co-construction”.

cierta manera (Boyero Rodríguez 2002: 28). Esto es tanto más importante en el lenguaje juvenil, en el que los jóvenes construyen su identidad como miembros de un grupo. Gemma Herrero (1995: 74) parte de la idea de que es necesario para la investigación de cualquier registro coloquial distinguir entre el enunciado como unidad discursiva y la oración u otras posibles unidades sintácticas.

Según Briz (Briz and Grupo Val.Es.Co. 2004) un enunciado es la menor unidad de habla que puede funcionar aislada en un mismo contexto discursivo de manera independiente. Cuando el enunciado es una unidad de acción, es un acto enunciativo, cuando es una unidad de intención, es un acto argumentativo, y cuando está en relación con el enunciado de otro hablante, constituye un acto conversacional. En este trabajo, por el modo de comunicarse los jóvenes, trataremos de los enunciados enunciativos y conversacionales más que los argumentativos.

Uno de los rasgos definidores de la conversación es la alternancia de turnos no predeterminada. El turno, según Briz, es “un hueco estructural relleno con emisiones informativas que son reconocidas por los interlocutores mediante su atención manifiesta y simultánea” (Sacks et. al., 1974; Gallardo, 1993b y 1996 en Briz Gomez 1998: 52), es “la unidad que hace que la conversación progrese dentro de un orden” (Fant, 1996: 150 en Briz Gomez 1998: 52). El final de una intervención iniciativa es el límite de un turno (turno de un hablante A). El comienzo de un nuevo turno, de un hablante B, se reconoce cuando la intervención reactiva del hablante B sea aceptada y manifestada en la nueva intervención del hablante A. No solo es necesario con un cambio de hablante para hablar de alternancia de turno; el cambio de hablante tiene que ir acompañado de un reconocimiento y aceptación por parte del interlocutor (Briz Gomez 1998: 53).

2.3. El lenguaje juvenil

El lenguaje es el medio de conjeturar el mundo, se basa en un continuo intercambio social. Es necesario demostrar que la comunicación social y la concepción de la realidad son fenómenos paralelos para formular y entender un mensaje. Son inevitables seis factores para que se dé un acto de comunicación efectivo, los cuales son: emisor, receptor, referente, canal, código y mensaje (Boyero Rodríguez 2002: 27).

Por lenguaje juvenil entendemos a un conjunto de fenómenos lingüísticos que caracterizan la manera de hablar de amplios sectores de la juventud, con vistas a manifestar la solidaridad de edad y grupo.

La interacción coloquial de o entre los jóvenes, una submodalidad, un subregistro marcado social y culturalmente, que presenta en correlación con dichas marcas y las propias de la situación una serie de características verbales y no verbales (hecho que no niega que puedan estar presentes en otras situaciones de comunicación y, por tanto, en otras modalidades empleadas por jóvenes) (Briz 2003: 142).

Según Briz, el lenguaje juvenil se define como “la interacción coloquial de o entre los jóvenes” (Briz 2003). Según él, “el joven no intenta ser oscuro, no intenta esconderse, es decir, no tiene un fin críptico, solo quiere ser diferente, quiere romper con las reglas del grupo social del que se rodea” (Briz 2003: 150). El lenguaje de los jóvenes, cuyas interacciones tienen primordialmente una función social, punto de vista sostenido por (Briz 2003: 143), (Rodríguez 2002b: 19), (Zimmermann 2002: 144), es expresado en palabras de (Herrero 2002: 69):

[...] es obvio que las manifestaciones de lo jóvenes, cuando hablan entre ellos, se producen, fundamentalmente, de forma oral en conversaciones informales y espontáneas que no tienen una finalidad específica ni determinada, sino que sirven, sobre todo, para reforzar el contacto social y las relaciones interpersonales existentes.

El término (lenguaje juvenil) denota un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las expresiones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral o por escrito, como reflejo de lo oral, en situaciones coloquiales informales. Además de ser juvenil, también es una variedad social de la lengua en la cual el factor de la edad se ha dado prominencia ante los otros posibles factores de variación como sexo, nivel cultural y clase social. Por este motivo hay que tener en cuenta que no se trata de un lenguaje juvenil homogéneo; el factor edad se trenza con los otros factores produciendo variedades más reducidas y específicas como lenguaje juvenil rural, lenguaje juvenil femenino, lenguaje juvenil carcelario etcétera. A continuación hay que considerar que un mismo hablante puede tener características de varios de estos factores (Boyero Rodríguez 2002: 68). El lenguaje de los adolescentes está caracterizado, por un lado, por la integridad de la adquisición de la primera lengua y, por el otro lado, por carecer de experiencia lingüística (Andersen 1999: 5). La general inseguridad, que caracteriza a la etapa entre la niñez y la madurez, lleva a los jóvenes a tomar la palabra, en ocasiones, sin saber qué decir y a que proliferen los marcadores del discurso (Jørgensen

2008). Los jóvenes tienen una situación comunicativa especial por su inseguridad y cambiante competencia comunicativa usan frecuentemente marcadores del discurso, etcétera (Rodríguez 2002a: 24). Los adolescentes, siendo inseguros, son particularmente sensibles a equivocarse. Expresarse imprecisamente o mitigar su responsabilidad del valor de un enunciado o una afirmación le ayuda al joven a defenderse, en caso de que resulte equivocado, diciendo que la afirmación ha sido tan solo tentativa o una aproximación¹³. Por más seguro que esté el hablante acerca de su posición con respecto al oyente, la necesidad de protegerse lingüísticamente se reduce (Jørgensen and Stenström 2009a).

Rodríguez (2002a: 24) sugiere que, “la diferente edad del interlocutor establece unas distintas relaciones de poder y familiaridad en el intercambio verbal y conduce a distintas elecciones léxicas, a veces sólo concretadas en términos de frecuencia”. En otras palabras, el comportamiento lingüístico propio de los jóvenes, tiene unas características comunicativas que tienen que ver, más que todo, con la edad de los adolescentes. Estas características son las del “distinto grado de inseguridad y competencia lingüística” (Rodríguez 2002a: 23). En efecto, lo que muchas veces identifica el lenguaje de los adolescentes es un argot muy desarrollado, así como empleo frecuente de los marcadores discursivos y vocativos, de las palabras soeces y de las palabras tabú. Estos rasgos propios del coloquio de los jóvenes es una razón por la cual interesa estudiar su lenguaje en general y, su uso del marcador discursivo *tipo* en especial.

2.3.1. El lenguaje juvenil y la conversación coloquial

Dado a que el lenguaje juvenil se caracteriza por la oralidad en situaciones coloquiales informales, resulta natural basarse en fuentes orales en la investigación sobre ello. Según Briz (2003: 150) y Zimmermann (2002: 141), el lenguaje juvenil ha de ser estudiado desde el uso concreto de la comunicación: “La base de partida para su estudio ha de ser el acto comunicativo, la conversación de o entre jóvenes: no pueden tomarse los elementos por separado o de manera aislada [...]”), lo que va a ser posible mediante el corpus COLA, en su

¹³ Mi traducción del inglés: Teenagers are particularly sensitive to being proved wrong due to their wellknown insecurity. Being imprecise or mitigating one's commitment to the truth-value of a preposition or a claim makes it possible for the teenager to say, if proved wrong, that the claim was only tentative or an approximation.

subapartados de Buenos Aires, COLAba (ver www.colam.org). De esta manera se estudia el lenguaje en acción, en su propio ambiente entre pares. El corpus COLAba consta de conversaciones coloquiales entre adolescentes en situaciones informales sin presencia de adulto y es así muy apto para este tipo de análisis. La toma de turno no predeterminada – uno de los rasgos más definidores de la conversación, es muy frecuente en las conversaciones de los jóvenes.

2.4. El marcador discursivo y sus funciones

Andersen describe el marcador pragmático o discursivo como una unidad lingüística corta y recurrente que generalmente no tiene mucho significado léxico pero que en la conversación tiene importantes funciones pragmáticas (1999: 40). Concuerda con la definición del marcador discursivo de Zorraquino y Portolés (1999: 3):

Los marcadores discursivos son unidades lingüísticas invariables – no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional – son pues, elementos marginales – y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Los marcadores pragmáticos son unidades opcionales que aparecen fuera de la estructura sintáctica del enunciado o son sutilmente conectados con éste, no tienen, o tienen poco, significado preposicional, son multifuncionales, operando en diversos niveles simultáneamente, son estigmatizados estilísticamente y evaluados de manera negativa, sin embargo, hay que recalcar, en el nivel pragmático, no son ni opcionales ni redundantes. (Jørgensen 2011)¹⁴

Las clasificaciones de Zorraquino y Portolés (1999: 4081-4082)(véase anexo I) son, a mi modo de ver, más aptas para el análisis de la lengua escrita que para el análisis de la lengua hablada. Por esta razón ha sido necesario buscar otras definiciones para cubrir

¹⁴ Mi traducción del inglés: Pragmatic markers are optional items that occur outside the syntactic structure of an utterance or are only loosely attached, they have little or no prepositional meaning, they are multifunctional, operating on several levels simultaneously, they are stylistically stigmatized and negatively evaluated, but, what should be emphasized, they are not pragmatically optional or superfluous.

satisfactoriamente las funciones de *tipo* como aparece en las conversaciones del corpus. Además hay unas funciones que aparecen en las conversaciones de los jóvenes de Buenos Aires, como la de *marcador de citas*, que no entra en su clasificación, con lo cual, utilizo la teoría de otros investigadores para la explicación de estas funciones.

Como hipótesis se podría sugerir la existencia de seis usos/funciones de *tipo* como marcador del discurso en el corpus COLAba, como ya mencionado (1.6.): atenuante, ejemplificado, aproximador, intensificador, marcador de cita directa, y retardador.

Según el lingüista Neal R. Norrick (2009), los marcadores pragmáticos desde hace años son un ganchito en investigaciones pragmáticas, pero que se ha limitado a una estrecha gama de marcadores. Los marcadores discursivos más frecuentes, generalmente del subgrupo de marcadores discursivos, están bien tratados en muchas lenguas, pero se presta poca atención a las variedades menos frecuentes de marcadores discursivos. La opinión de Norrick es que el desarrollo histórico de los marcadores discursivos requiere estudios más profundos. Dice que los corpora ahora son suficientemente extensos como para recopilar información sobre los marcadores menos frecuentes para hacer análisis importantes para que el tema sea especialmente oportuno y relevante. Igualmente, nuevas perspectivas en la pragmática histórica ofrecen dar nuevos enfoques diacrónicos a los marcadores discursivos. El autor pregunta, en su artículo, cómo una pieza léxica o una frase pasa a ser un marcador discursivo, y si se puede identificar procesos regulares de desarrollo para marcadores de piezas y léxicas y frases vía procesos de gramaticalización. A continuación pregunta si éste fenómeno de que piezas léxicas y frases pasan a ser marcadores del discurso puede ser visto como un fenómeno gradual y si usos múltiples suelen convergir hacia una función única o si suelen desarrollar funciones múltiples. Esta cuestión especial busca abrir el campo a una gama más amplia de fenómenos, también sincrónicos como diacrónicos, y también a nuevos enfoques de la información¹⁵.

¹⁵ Mi traducción y resumen del inglés: "Pragmatic markers have been a staple of pragmatic research over the years, but this research has often limited itself to a fairly narrow range of markers. The more frequent pragmatic markers, usually from the sub-class of discourse markers, have now been described fairly well for a number of languages, but the less frequent varieties of pragmatic markers have received little systematic attention, and the historical development of pragmatic markers requires much further study. Corpora are now finally large enough to assemble sufficient data on these less frequent pragmatic markers for significant analysis, so that the topic is especially timely and relevant. At the same time, new perspectives in historical pragmatics offer fresh diachronic approaches to pragmatic markers: How does a lexical item or phrase become a pragmatic marker? Can we identify regular processes of development for markers from lexical items and phrases via processes of grammaticalization? Can markerhood be viewed as a gradient phenomenon over time? Do multiple usages tend

Muchos lingüistas se han acercado a la lengua con una o dos perspectivas desde los tiempos de Saussure. La primera, la perspectiva sincrónica, es la estructura de un punto fijo en el tiempo, y la segunda, la perspectiva diacrónica, es el cambio entre uno o más puntos en el tiempo histórico. La dimensión sincrónica de una lengua es su gramática, su sistema de unidades gramaticales, reglas y unidades léxicas, considerado normalmente como algo estable y homogéneo. La dimensión diacrónica es un juego de cambios que une un estado sincrónico de lengua a estados consecutivos de la misma lengua. Esta distinción rígida entre las dimensiones sincrónicas y diacrónicas y la singularidad de las categorías y reglas están cuestionadas por los estudios de la variación de estructura en varios contextos sociales y el análisis de discurso (Hopper and Traugott 2003: 2)¹⁶.

Los marcadores ayudan a los interlocutores a vincular lo previo o planificar lo continuo, a regular la progresión de la información o a reformularla para que el acto de habla sea más fluido. Dada la inseguridad propia de los adolescentes, la reformulación se da frecuentemente en sus conversaciones, lo que puede justificar el frecuente uso del marcador *tipo* (Jørgensen and Martínez 2007: 5).

2.5. La teoría de la gramaticalización (reanálisis)

En 1.2., he mencionado que *tipo* posiblemente está pasando por un proceso de gramaticalización. La gramaticalización es un término que tiene dos significados. Pone de relieve la tensión entre la estructura léxica relativamente libre y la estructura sintáctica, morfosintáctica y morfológica más forzada/obligada. El término también se refiere a los

to converge toward a single function or do markers tend to develop multiple functions? This special issue seeks to open the field to a wider range of phenomena, both synchronic and diachronic, and to new approaches to the data”.

¹⁶ Mi traducción del inglés: “Since Saussure, many linguists have approached language from one of two perspectives: that of its structure at a single point in time (“synchronic”) and that of change between one or more points in time (historical or “diachronic”). The synchronic dimension of a language is said to be its system of grammatical units, rules, and lexical items (together with their meanings), that is, its grammar. It is usually conceived as essentially stable and homogeneous. The diachronic dimension, on the other hand, is understood as the set of changes linking a synchronic state of language to successive states of the same language. The discreteness of categories and rules, and the rigidity of the distinction between the synchronic and diachronic dimensions have been called into question by work on the structures variation to be found in various social contexts, and analysis of discourse and language in use. They are also called into question by the study of grammaticalization”.

fenómenos actuales de la lengua que el marco de la gramaticalización trata de abordar, y muy especialmente a los procesos que realizan los artículos para ser más gramaticales a través del tiempo (Hopper and Traugott 2003: 1), sin ir más lejos si fuera el caso que *tipo* adquiriese una nueva y distinta función.¹⁷

Se ha estudiado la gramaticalización desde dos perspectivas. Una de éstas es la perspectiva histórica que investiga las fuentes de formas gramaticales y los caminos típicos de cambios que los afectan. Desde esta perspectiva, la gramaticalización generalmente es considerada el subconjunto de cambios lingüísticos por el cual una unidad léxica en cierta utilización se vuelve en unidad gramatical, o por el cual una unidad gramatical se hace más gramatical. La otra perspectiva es más sincrónica; ve la gramaticalización principalmente como un fenómeno pragmático de discurso, para ser estudiada desde el punto de vista de pautas fluidas del uso de lenguaje (Hopper and Traugott 2003: 2).¹⁸

En todas las lenguas es posible hacer una distinción de alguna manera entre palabras de contenido y palabras de función, también llamadas palabras gramaticales¹⁹. Las palabras de contenido son los verbos, los sustantivos y los adjetivos. Su función es informar sobre o describir una cosa, una acción o una calidad. Las palabras de función son los conectores, las preposiciones, los pronombres y los demostrativos. La función de los conectores es unir partes de una conversación, la función de las preposiciones es señalar la conexión de un nominal a otro, la función de los pronombres y los artículos es indicar si una entidad o un participante en

¹⁷ Mi resumen del inglés: “Grammaticalization as a term has two meanings. As a term referring to a framework within which to account for language phenomena, it refers to that part of the study of language that focuses on how grammatical forms and constructions arise, how they are used, and how they shape the language. The framework of grammaticalization is concerned with the questions of whether boundaries between categories are discrete, and with the independence of structure and use, of the fixed and the less fixed in language. It therefore highlights the tension between relatively unconstrained lexical structure and more constrained syntactic, morphosyntactic, and morphological structure. It provides the conceptual context for a principled account of the relative indeterminacy in language and of the basic non-discreteness of categories. The term “grammaticalization” also refers to the actual phenomena of language that the framework of grammaticalization seeks to address, most especially the processes whereby items become more grammatical through time”.

¹⁸ Mi traducción del inglés: “Grammaticalization has been studied from two perspectives. One of these is historical, investigating the sources of grammatical forms and the typical pathways of change that affect them. From this perspective, grammaticalization is usually thought of as that subset of linguistic changes through which a lexical item in certain uses becomes a grammatical item, or through which a grammatical item becomes more grammatical. The other perspective is more synchronic, seeing grammaticalization as primarily a syntactic, discourse pragmatic phenomenon, to be studied from the point of view of fluid patterns of language use”.

¹⁹ Mi traducción del inglés: [...] it is usually accepted that some kind of distinction can be made in all languages between “content” words, also called “lexical items”, and “function” words, also called “grammatical” words.

una conversación ya está identificado o no, y la función de los demostrativos es mostrar si la entidad o el participante está cerca del hablante o cerca del oyente.

Muchas veces las palabras de función tienen su origen en palabras de contenido, como sería el caso de *tipo*. Cuando una palabra de contenido asume las características gramaticales de una palabra de función, se dice que esa palabra pasa por un proceso de gramaticalización, la forma de la palabra se gramaticaliza. La gramaticalización es el estudio de las formas gramaticales vistas como entidades en desarrollo constante y dinámico y no objetos estacionarios (Hopper and Traugott 2003: 4). Los adolescentes desempeñan un papel muy importante en los procesos de gramaticalización y reanálisis estructural, como expone Andersen (1999: 9): “Recent Studies have shown that teenagers are in the forefront of the process of developments in which lexical items take on new discorsal and pragmatic functions at the expense of their lexical import”.

Teresa Meehan trata el tema de gramaticalización en relación con el marcador del discurso inglés *like* (Meehan 1991). Discute la posibilidad de que *like* haya pasado por un proceso de gramaticalización, y que haya de esta manera obtenido una función gramatical, corroborado por Andersen (1999).

2.6. El marcador del discurso *tipo*

La palabra *tipo* tiene su origen en una palabra de contenido, el sustantivo masculino *un tipo* (el origen de la palabra es del latín *typus*, y éste del griego *τύπος*²⁰, en los diccionarios no aparece nada sobre su función como marcador del discurso). Mi punto de partida de este trabajo es que *tipo* sea utilizado como un marcador del discurso en el habla de los jóvenes de Buenos Aires.

²⁰RAE DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA :Definición de *tipo*.

2.7. Función y posición de *tipo*

Los estudios de Jørgensen y Stenström (artículo por salir) destacan que la posición del marcador en el enunciado juega un papel en relación con la función pragmática y con el alcance del mismo marcador, y por esta razón he analizado la posición de *tipo* en el enunciado:

[...] la posición del marcador en el enunciado juega un papel, no solo en relación con la función pragmática, sino con el alcance del mismo marcador, [...]. Puede aparecer al comienzo, en medio y al final del mismo, así como entre los elementos del enunciado (Jørgensen and Stenström - artículo por salir)

El concepto de la posición opera en dos niveles; el nivel sintáctico y el nivel discursivo. En el nivel sintáctico, la posición determina la relación con respecto a los demás constituyentes en la oración, atiende a las relaciones que contrae un elemento con los demás miembros a nivel sintáctico. Sin embargo, puesto que el hablante no habla en oraciones, resulta difícil emplear el criterio de la posición de este modo, lo que nos lleva al nivel discursivo, nivel que revela la función pragmática del marcador del discurso (Mesas 2007: 3). La posición discursiva se define como “el lugar funcional de un segmento en una unidad discursiva, está ligada a una o varias funciones discursivas según el tipo de unidad respecto a la que analicemos dicho segmento” (Mesas 2007: 4). Dado que este es un trabajo que tiene a conversaciones coloquiales como punto de partida del análisis, se considerarán las posiciones de *tipo* al nivel discursivo.

Como he mencionado en 1.5., muchas veces es difícil dar una respuesta sencilla a la pregunta de la función de los marcadores del discurso dado que éstos son elementos multifuncionales: En la clasificación de los marcadores del discurso según su función, hay que considerar varios elementos, como por ejemplo el contexto de la comunicación, los hablantes, el tema de conversación etcétera, y la posición del marcador en el enunciado. *Tipo* aparece al comienzo, en medio y al final de los enunciados.

Según Aixa Said-Mohand (2008: 83), el marcador del discurso *como*, usado en el habla de jóvenes bilingües en la Florida, tiene todo el enunciado, muchas veces todo el turno, bajo su campo de acción cuando aparece en inicio de enunciado, y puede servir como un enlace entre los enunciados. También puede constituir una aclaración del enunciado anterior o ser reflejo

de la planificación del hablante y servir para arrancar la intervención (Jørgensen 2009b: 13). Esta afirmación parece ser el caso también en el uso de *tipo* en las conversaciones del corpus COLAba.

De la misma manera como *like* y *como* (Jørgensen and Stenström - artículo por salir) (Hasund 2003) (Andersen 1999), *tipo* aparece en su mayoría en posición media de enunciado. Mesas dice sobre la posición media (2007: 5) que “es una noción imprecisa [...] ya que el interior es todo lo que hay entre la primera y la última palabra, o entre el primer y el último tópico [...]”. Andersen, en su estudio del marcador *like*, muestra que los elementos pragmáticamente marcados por *like* siguen inmediatamente al marcador²¹ (Andersen 1999: 20). En el caso de *tipo* vemos que es más rígida la posición en algunas de las funciones, como por ejemplo en la citación, la ejemplificación y la aproximación, ya que estas funciones, dado su carácter, exigen elementos que les sigan inmediatamente. Estas funciones aparecen también en posición inicial de enunciado, pero con baja frecuencia.

Según Mesas (2007: 4), el marcador *como* en la posición final del enunciado puede desempeñarse las siguientes funciones en el discurso oral:

- Un cierre temático
- Una función metadiscursiva
- Una posición de relevancia informativa que lleva a que se evidencien las categorías pragmáticas descritas por intensificación y atenuación

Estas características son compatibles con los hallazgos de *tipo* en posición final. El marcador *tipo* aparece en posición final solamente cuando tiene función de retardador. En el estudio de las funciones de *como* como marcador del discurso (2009b: 13), Jørgensen subraya que aunque hay casos de *como* en una posición que pudiera parecer final, en realidad es posición media. A mi juicio, este no es el caso con *tipo*, y en este trabajo se clasifica *tipo* con tres posiciones, también en posición final, entre otros motivos porque se han dado casos en que funcione como cierre de turno, y se además, en mi opinión, se puede suponer que tenga a veces una posición de relevancia informativa que lleva a intensificación y atenuación. Sigo un ejemplo en el cual, a mi juicio, el *tipo* retardatorio en posición final del enunciado focaliza e intensifica todo el enunciado, funciona como un elemento dramático llamando la atención a lo

²¹ [...] the elements that are pragmatically qualified by *like* always immediately follow the marker.

que está contando Noelia, y también funciona como un introductor a la información que cuenta Noelia a continuación (que tuvieron que llevar a la chica en coma alcohólica):

CARO: quiere estar así que está así
CARO: [no se que]
NOELIA: [estaban bien]
NOELIA: éstas el Colegio X/ estaban bien vestidas pero *tipo*
NOELIA: [dos dos minas]
CARO: [le das dos vueltas] <pausa/>
NOELIA: [las tuvieron que llevar en coma alcohólico]

2.8. Las funciones de *tipo* como marcador del discurso

Aunque hasta hoy no se haya definido como tal, la palabra *tipo* desempeña, a mi juicio, varios papeles como marcador discursivo, siendo significado léxico secundario. En muchos de los ejemplos que veremos a continuación, *tipo* no desempeña una papel evidente para el significado de lo que quieren expresar, se podría bien omitirlo sin cambiar el sentido del enunciado. De tal modo se utiliza tan frecuentemente en el lenguaje oral, y lo interesante sería entonces estudiar este fenómeno, el uso de un marcador que no tiene una función sintáctica obvia. He partido de la hipótesis de que el marcador del discurso *tipo* en el corpus COLAba aparece con función de atenuante, aproximador, ejemplificador, intensificador, marca de cita directa y retardador.

A continuación presento las definiciones de cada una de las funciones mencionadas de *tipo*.

2.8.1 La atenuación

La conducta lingüística y extralingüística de un hablante normalmente se regula mediante el contexto de comunicación, generalmente se esfuerza en acomodar en mayor o menor grado su manera de hablar a la situación precisa en que tiene lugar, se adecua el modo de hablar al contexto (Briz Gomez 1998: 143). La atenuación, pues, es una medida de cortesía lingüística, al proteger la imagen del hablante (y/o del oyente). Jørgensen y Stenström (Jørgensen and Stenström 2009a) también indican el uso de *en plan* con una función que puede ser similar a las de *tipo*: “[...] *en plan* y su equivalente inglés *like* [...] son los dos muy recurrentes cuando

el hablante lucha por dar con la palabra, o no sabe como proceder”. Las mismas autores señalan la función de *en plan* como un “mitigador de la amenaza de la imagen [que] al mismo tiempo ayuda al hablante a seguir hablando”. Las investigadoras lo explican de la siguiente manera: “Modificando la fuerza de un enunciado y reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho, una de sus funciones más importantes es la de proteger la imagen del hablante, así como del oyente” (Jørgensen and Stenström - artículo por salir).

La atenuación, como la expresión indica, envuelve atenuar o restarle importancia o fuerza a lo dicho (Briz en Jørgensen 2009b: 17). Jørgensen subraya que la atenuación no es un fenómeno frecuente en el lenguaje juvenil explicándolo con la tendencia de los jóvenes de ver las cosas desde puntos de vista extremos. Los jóvenes entonces atenúan lo que dicen, pero más para proteger la imagen propia que la imagen ajena (Jørgensen 2009b: 16). El contexto de comunicación juega un papel importante con respecto a la lengua y la manera de usarla. Sigo un ejemplo de *tipo* atenuante:

MARTA: no no la chiquita no vió porque seguía en el barco no/
MARTA: entonces tipo
CELESTE: pero tipo fue el aguilita y los tipos que la agarraron y la subieron a su barco/
MARTA: no
CELESTE: no a la mina que estaba ahí ahogándose y de repente aparece un aguila
MARTA: no no está *tipo* ahí nadando y llega a una isla
MARTA: tipo todo así y se despierta y ve todos los soldados

2.8.2. La ejemplificación

En teoría sobre el marcador del discurso *como* (Said-Mohand 2008), se ve que el marcador del discurso aparece muchas veces seguido por un sintagma nominal para introducir ejemplos, tal cual es el caso con *tipo*. Se entiende que “el valor ejemplificador viene reforzado por el hecho de que puede admitir la locución **por ejemplo**” (2008: 75). Un ejemplo de *tipo* ejemplificadora:

AGUS: 1[no entendés\ que no pasé ninguna prueba]
ANA: 1[no ya ya ya la deeee]
ANA: la de la de

AGUS: cuál\
 ANA: la del vocabulario este te sacaste nueve
 AGUS: bueno *tipo* las de vocabulario así pero *tipo* la la pri% la de análisis
 sintáctico
 AGUS: 2[me saqué un cinco]
 ANA: 2[no hay otra de análisis dintáctico]
 AGUS: análisis sintáctico

2.8.3. La aproximación

Tipo puede aparecer antepuesto a expresiones cuantificativas precisas y numéricas, y tiene de esta manera la función de aproximador (Said-Mohand 2008; Jucker & Ziv and Said-Mohand en Jørgensen 2009b: 18). La aproximación se puede explicar por compartir el contexto de modo que no haya que especificar las cantidades, otras veces, por falta de esfuerzo mental para dar cantidades exactas. Otras veces, al introducirse el marcador discursivo *tipo* delante de una expresión numérica, modifica ésta o una cantidad, relativizándola y adquiere la función de aproximador (Jucker and Ziv 1998: 165) y (Said-Mohand 2008). Estas aproximaciones se pueden relacionar con ‘vague language’, explicando la aproximación enunciativa o denominación vaga por lingüistas como (Jucker, Smith et al. 2003), (Channell 1994), (Rodríguez 2008). La denominación vaga o aproximada obtenida por el uso de *tipo* le cede al oyente el papel de la interpretación, quien a su vez le da el contenido relevante, en muchos caso una intensificación (Jucker, Smith et al. 2003:1752). A continuación sigue una muestra de *tipo* aproximativo:

CARO: es estúpida
 AGUS: 1[encima tarda tarda dos horas]
 CARO: 1[es estúpida re estúpida]
 AGUS: para corregir tarda *tipo* dos semanas para corregir tres hojas
 AGUS: más o menos
 CARO: menado
 AGUS: a las dos semanas no chicas nada más corregí dos tipo<pausa/>
 AGUS: todas las minas con una cara de mina qué hacés en tu casa\
 CARO: siempre está cansada la mina

2.8.4. La intensificación

Como intensificador, *tipo* indica que lo que el hablante dice es exactamente lo que pretende decir, enfoca algún elemento informativo, resaltándolo, muchas veces seguido por una pausa (Jørgensen and Stenström - artículo por salir). Según Briz (1998: 113), intensificar es hacer que una cosa adquiera mayor intensidad, en sentido figurado, vehemencia, a través del énfasis o fuerza de la expresión, de la entonación o de los gestos:

La intensificación se logra mediante recursos morfológicos, sintácticos, léxicos y fonéticos, y con frecuencia combinando varios de éstos. Cualquier categoría léxica puede verse afectada por este realce pragmático u operador de intensificación (1998: 116).

Se puede intensificar de varias maneras. Una de éstas es por modificación interna con el uso de un sufijo aumentativo o de prefijos intensificadores como por ejemplo re-, super-, etcétera, otra es por modificación externa a través de cuantificadores, de sintagmas especificativos con valor intensificador (Briz Gomez 1998: 117-124). Un ejemplo de *tipo* intensificador, seguido por el prefijo intensificador *re*:

CARO:	arriba está la iglesia abajo está
CARO:	[secundaria]
NOELIA:	[no porque tipo]
CARO:	[primaria]
NOELIA:	[no]
NOELIA:	lo que pasa es que tenemos tipo es <i>tipo</i> re raro porque no es un colegio tipo edificio tiene es todo tipo así
NOELIA:	[tiene tres patios]

2.8.5. La citación

En cuanto al marcador de citas, Hasund dice que *like* es usado para introducir citas que refieren habla directa, pensamientos, sonidos no lexicológicos, gestos o expresiones de rostro; hasta puede ser usado para referir una actitud, o estado mental, más general (Andersen 1999: 265; Hasund 2003: 31). Los gestos o expresiones de rostro son imposibles de destacar en este trabajo, debido a que se basa en grabaciones de habla. Andersen considera que *like* como

marcador de citas se usa para señalar que un enunciado es una reproducción libre del pensamiento que representa, pero con este uso de citas, no es el pensamiento propio del hablante que está concebido para ser el objeto de interpretación libre, sino un pensamiento que se atribuye a otra persona, o al mismo hablante, pero en otro momento (Andersen 1999: 247).

El marcador del discurso *tipo* se puede usar para introducir una cita de discurso directo. Citando un discurso directo mediante *tipo*, significa que la cita no es literal (Jørgensen 2009b: 22) (Andersen 1999; Hasund 2003) Teresa Meehan dice que el marcador del discurso *like* como marca de cita directa, además de ser un atenuante, hace el papel de enfocador o focalizador y eleva de esta manera el efecto dramático de la narración (Jørgensen and Stenström - artículo por salir) Sigo un ejemplo de *tipo* con función de introductor de citas:

- AGUS: ese día había dicho desde que lo nació todo el mundo de% decía que iba a ser sacerdote porque se llama Sony/ <pausa/>
- AGUS: entonces mi la abuela ba mi bisabuela tipo le dijo a mi abuela ay am *tipo* éste va a ser sacerdote con tantos santos <pausa/> <pausa/>
- AGUS: después bueno siempree bueno él tipo era re cat% tipo re iba siempre a misa y todo y ahí siempre empezó a decir que quería ser santo

2.8.6. La retardación

La general inseguridad, que caracteriza a la etapa entre la niñez y la madurez, lleva a los jóvenes a tomar la palabra, en ocasiones, sin saber qué decir, (Jørgensen 2008: 1), lo que llevará a un frecuente uso de los retardadores. Los jóvenes hablantes emplean *tipo* como una señal de que busca la expresión adecuada, para formular lo que quieren decir. Para no ceder el turno al otro interlocutor, repiten *tipo* (y *tipo yo tipo*), indicando que va a seguir, pero, que está ajustando la locución a lo que quiere comunicar.

Cuando se usa el marcador *like* en relación con pausas rellenas o con el silencio, reformulaciones o reparaciones, se sugiere que tiene la función de una marca de vacilación o de planificación del discurso (Jørgensen and Stenström - artículo por salir) que también parece ser el caso con *tipo*.

El marcador discursivo, *tipo* se usa para hacer progresar la conversación, para no perder el hilo argumental, o narrativo, del intercambio comunicativo. De este modo, un

interlocutor puede utilizar el marcador simplemente para ir estructurando y formulando su propio discurso, y para proyectar su narración hacia delante, dentro del marco de un turno de habla. Sigue una muestra de *tipo* retardatorio:

LAURA: [Mayra/ cuándo es el]
NATY: casamiento de tu hermano\ <pausa/>
AGUS: aah ja ja ja
LAURA: mañana <pausa/>
ANA: na na
AGUS: ay *tipo* que *tipo* que eh ay <pausa/>
NOELIA: ay *tipo* que *tipo* que miré a Sara/ y no hay nadie y nosotros acá grabando <pausa/>
AGUS: *tipo* que tipo <pausa/>
LAURA: en las clases los apagás Andrew\

3. El material y el marco metodológico

3.1. El material de análisis

Todos los ejemplos de este análisis son del Corpus Oral del Lenguaje Adolescente de Buenos Aires, COLAba, *una base de datos de habla informal, transcrita y acoplada al sonido accesible en Internet para la investigación*²².

Los objetivos del proyecto como presentados en la página Web, www.colam.org²³, son:

[...] reunir el lenguaje juvenil hablado informal de Madrid y de otras capitales de habla española, construyendo un corpus para promover la investigación del lenguaje y el estilo comunicativo de los jóvenes de habla española, como, por ejemplo la influencia de otros idiomas en el lenguaje juvenil. [...] El material recogido es especialmente apto para el análisis del léxico particular, propio del lenguaje juvenil.

3.2. Las conversaciones y las transcripciones

Puesto que este trabajo es parte del Proyecto COLA²⁴, todo el corpus ya estuvo hecho al empezar el trabajo del análisis. Las grabaciones están hechas mediante minidiscos SONY (MZ-N10) y luego pasadas a CD y transcritas con el programa Transcriber.

Se siguen las recomendaciones de TEI para las transcripciones. Las transcripciones son accesibles para la búsqueda en la red. Las transcripciones son ortográficas. No hay puntuación tampoco, porque hay que escuchar la grabación mientras se lee la transcripción²⁵.

Las grabaciones de habla espontánea son muy útiles para hacer estudios pragmáticos, el corpus de textos de primera mano podrá ser objeto de análisis.

²² Jørgensen, A. M. COLA: UN CORPUS ORAL DE LENGUAJE ADOLESCENTE.

²³ Ibid.

²⁴ COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. El Proyecto COLA." from <http://www.colam.org/index-espanol.html>.

²⁵ Jørgensen, A. M. COLA: UN CORPUS ORAL DE LENGUAJE ADOLESCENTE.

3.3. Análisis descriptivo y método cualitativo/cuantitativo

El análisis que presento a continuación, es un análisis descriptivo de las funciones de *tipo* como marcador del discurso en las conversaciones coloquiales de los adolescentes del corpus COLAba. Para adquirir los objetivos mencionados en 1.2., me valgo de un método inductivo y deductivo. Parto de un corpus de 462 casos de *tipo* de COLAba, con las que contrastar las hipótesis.

La metodología tiene que ver con cómo se enfocan los problemas y cómo se buscan las respuestas, es la manera de realizar la investigación.

El punto de partida de este trabajo es que ciencia es el conocimiento sistemático y mediato de los individuos y sus propiedades mediante las causas. Con esta aproximación se justifica el método empírico inductivo y el uso de un corpus, y la aplicación del método deductivo para los otros aspectos complementarios imprescindibles en un estudio científico completo. En mi opinión, una investigación no es exclusivamente inductiva o deductiva, en la práctica no cabe tan división, y en este trabajo uso el método deductivo y el empírico-inductivo, descriptivo. Quiero partir de la teoría para armar el aparato de análisis y plantear las hipótesis necesarias en orden a analizar los usos de *tipo* en el lenguaje juvenil de Buenos Aires, como presentado en el corpus COLAba, para luego volver, confirmando y complementando las hipótesis iniciales y la teoría de la que he partido. Como el método inductivo con el análisis empírico no es suficiente, también he usado el razonamiento deductivo para establecer el aparato de análisis, para plantear y comprobar las hipótesis planteadas, para derivar implicaciones de la hipótesis y diseñar pruebas para la verificación de los resultados. El análisis del corpus mostrará si las conclusiones de la observación de las muestras del uso del marcador *tipo* va a revelar una ley hasta ahora desconocida, una regularidad o una tendencia justificada por exigencias textuales. En lingüística hay que verse más con tendencias regulares que con leyes rígidas. El desenlace del debate presentado en este trabajo depende naturalmente del tipo de base de datos que presento. Si presupongo que el material es accesible para todos, se tratará de ver qué generalizaciones puedo extraer que susciten polémica.

Con la inducción se puede llegar a conclusiones relevantes en el análisis de los datos de las funciones de *tipo*, y hacer las conclusiones al respecto de ésta y de la coordinación en general. Por inducción empírica entiendo lo siguiente:

... la generalización de la conexión entre un sujeto y un predicado, no en base a ver un enlace esencial y necesario entre ellos, sino por la ocurrencia repetida de mencionado fenómeno. (Sanguineti 1977: 162)

Como he mencionado en 1.2., el objetivo de este trabajo es analizar cómo los jóvenes de Buenos Aires aplican el marcador del discurso *tipo* en las conversaciones coloquiales, y las funciones se describen por medio de la teoría presentada en 2.8., partiendo de una hipótesis de que haya seis funciones pragmáticas de *tipo* en el corpus.

También trataré la cuestión de la relevancia de la posición de *tipo* en el enunciado, pero solamente para ver las tendencias de las frecuencias de las diversas posiciones para investigar si habla a favor de que el marcador esté pasando por un proceso de gramaticalización.

Empecé por buscar todas las concordancias de *tipo* en el corpus COLAba²⁶ haciendo un documento Word con todos los hallazgos con turnos delante y detrás para ver el contexto conversacional al empezar el trabajo de clasificación. Una vez revisados los hallazgos, hice el trabajo de la clasificación, partiendo de las funciones pragmáticas de *tipo* como marcador del discurso presentadas en la hipótesis (1.2.). Terminada la clasificación, conté los resultados y empecé el trabajo de hacer cuadros y diagramas para preparar los hallazgos para en análisis de los datos. Al empezar clasificar los hallazgos según su posición de enunciado, formé otro documento con solamente los turnos de habla, sin su contexto conversacional, para facilitar el trabajo de buscar las posiciones. Clasifiqué los casos según las definiciones de 2.7, variando entre posición inicial, media y final de enunciado.

Se han clasificado los casos de *tipo* como reformulador y reestructurador de información bajo la función retardatoria, argumentando que la reformulación y reestructuración son parte de la retardación de manera que tienen la misma función en el lenguaje de los jóvenes. En 2.8.8., se lee que el/la hablante usa *tipo* para hacer que progrese la conversación, para no perder el hilo

²⁶ COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. Las transcripciones del corpus COLAba." from <http://gandalf.aksis.uib.no/cola/ba/txt/>.

argumental en la comunicación, para estructurar y formular su discurso, proyectar su narración hacia delante. En 2.8.6., he mencionado que, usado en relación con pausas rellenas o con el silencio, reformulaciones o reparaciones, el marcador *tipo* puede tener la función de una marca de vacilación o de planificación del discurso.

La idea original era clasificar *tipo así* y *tipo que* en grupos aparte, ya que estas dos combinaciones resultan muy frecuentes en la habla de los jóvenes del corpus y parecían que tenían funciones propias, parecidas a las de retardados, en el caso de *tipo que*, y ejemplificador, en el caso de *tipo así*. No obstante, haciendo un análisis más profundo, hice descubrimientos con respecto a su función que indicara que los casos tuvieran diversas funciones, y de esta manera ya no habría razones por qué clasificarlos aparte.

Como mencionado en 2.4., Magdalena Romera subraya que en el trabajo con los marcadores del discurso, su definición es un tema complicado en el que los especialistas concluyen que no hay un acuerdo unitario. Al tomar en cuenta las dificultades de clasificación y definición de las diversas funciones, hay que considerar la posibilidad de errores en las clasificaciones, y de esta manera, errores en los resultados de las frecuencias de las funciones sugeridas. En las muestras presentadas en el análisis, capítulo cuatro, he intentado mostrar también los casos de duda con respecto a la función, y argumentar mis razones de por qué clasificarlos tal como hice.

En los ejemplos del análisis frecuentemente aparecen varios casos de *tipo* dentro del mismo ejemplo. Solo los casos marcados con *itálicas* están analizados en el ejemplo dado. Algunas veces son varios casos de *tipo* en el mismo ejemplo, en aquellos casos están enumerados y analizados separadamente. Todos los códigos de nombres fueron cambiados por nombres ficticios (véase anexo III), también los nombres que figuran en las conversaciones de los jóvenes están cambiados por nombres inventados para asegurar el anonimato de los hablantes. Cada codificación fue cambiada por un determinado nombre para que los enunciados aparezcan con su hablante respectivo, en forma anónima, de esta manera todos los enunciados expresados por cierta persona aparecen con un solo nombre mediante todos los ejemplos en el análisis. Los nombres dentro de las conversaciones están cambiados arbitrariamente, no tiene sistema, ya que no importa ni para la calidad ni los resultados del análisis.

3.4. Presentación del análisis

En el análisis presento ejemplos de las diversas funciones de *tipo* seguidos por mis comentarios analíticos. Asimismo presento cuadros y diagramas extractando los resultados del análisis y, de esta manera, mostrando con más facilidad los resultados.

4. Análisis de los datos

4.1. Las funciones pragmáticas de *tipo*

A continuación se tratarán ejemplos de cada una de las funciones pragmáticas de *tipo*, expuestas en 2.8: atenuante, aproximador, ejemplificador, intensificador, marca de cita directa y retardador. Todas las muestras aparecen en su contexto conversacional, con turnos delante y detrás del turno ejemplo.

Empezamos por tratar *tipo* como atenuante, y, a continuación, las otras funciones en el orden tal cual detallamos arriba.

4.1.1. *Tipo* como atenuante

Como mencionado en 2.8.1., la atenuación envuelve atenuar o restarle importancia o fuerza a lo dicho, no es muy frecuente en el lenguaje juvenil, y es el caso con los jóvenes del corpus COLAba. Solamente 12 hallazgos de *tipo* del corpus COLAba de un total de 462 fueron clasificados como atenuantes. Como se ve en el cuadro de abajo, todos se hallan en posición media del enunciado.

Tipo como atenuante en:	
posición inicial	0
posición media	12
posición final	0

En el ejemplo (1) que sigue, las chicas, Agustina y Lidia, entre otras cosas están hablando de las tareas de una materia (desconocida), en la cual tendrían que haber escrito una reseña.

- (1) AGUS: [estudiaste]
AGUS: science\ ay te acordás...\n
LIDIA: qué\ no vos\ <pausa/>

AGUS: yo no te hice un resumen así pero *tipo* lo leí
 AGUS: [así nomás]
 LIDIA: [papel higiénico]
 LIDIA: el coloso

Parece que Agustina no cumplió con lo que tenía que haber hecho; sus deberes. Debió hacer un resumen referido a una materia, pero no lo hizo, y como para escaparse de la responsabilidad y restarle importancia al incumplimiento de tales deberes, dice que lo leyó. El uso del marcador del discurso *tipo*, atenúa el hecho de que tan solo lo leyó sin escribir la reseña. También puede parecer que tenga la función de ejemplificador, ejemplificando de esta manera *lo leí* en vez de atenuarlo. Sin embargo, el hecho de que parezca que quiera perdonarse de lo que no hizo, me hace pensar que sea más probable que la función sea la de atenuante.

En el ejemplo (2) hay varios temas de conversación, entre los que destaca el de una fiesta, y Carolina dice que siempre se rompen las medias y que tiene que llevar repuestos y esmalte en caso de que se estropeen en aquella fiesta. El tema principal de la conversación es ropa, qué ponerse en la fiesta, y están discutiendo varias combinaciones de ropa y accesorios e intercambiando “trucos de belleza”.

(2) CARO: y después me puse se me rompió y me puse otra para el resto del día se me rompió y me puse un jean <pausa/>
 CARO: no no puedo <pausa/>
 CARO: ay *tipo* vas cambiando los colores de bijou <pausa/>
 CARO: y vas a llevar esmalte <pausa/>
 CARO: me dijo mamá
 AGUS: para/
 CARO: porque estás así

A mi modo de ver, en el ejemplo (2) *tipo* atenúa la interrogación de *vas cambiando los colores de bijou*. Tal vez Carolina quiere aconsejar un truco de belleza, y, por ello, suaviza una pregunta que pudiera resultar algo inquisitiva.

En la muestra (3), Marta está hablando de una película que ha visto, cuenta la historia detalladamente para dar una imagen animada de cómo era. Al relatar la historia, interactúa, en tercera y primera persona, en la voz del personaje de la película que está narrando.

- (3) MARTA: entonces el pirata dijo maldición me acuerdo que
MARTA: yo en esa isla fui capturado pero después me escapé
MARTA: entonces *tipo* caminamos
MARTA: tenemos que ir a salvarla... carguen los cañones porque a la noche vamos a atacar
MARTA: bueno salvan a Pancha viste atacan salvan a Pancha y se van a Claverián y ahí Mary se convierte en una de las mejores piratas que ha existido

En este ejemplo, *tipo* tiene la función de atenuar la acción del verbo, *caminamos*, de manera que la acción que expresa el verbo tenga un carácter más “vago”, de una manera quitando valor de la acción del verbo; es algo que hacen, pero no es la acción principal del enunciado, y tampoco quiere que aparezca como tal.

En la siguiente conversación (4), hay tres chicas que están hablando de una fiesta de egresados o ‘de quince’²⁷. Refieren a muchos detalles de la fiesta, de las cosas que pasaron, entre ellas detalles de cómo las chicas iban vestidas y que una chica amiga de ellas se emborrachó mucho (se puso en pedo). Quieren introducir mucha información en la conversación, todas hablan a la vez, luchan por la palabra y los enunciados resultan “caóticos”.

- (4) CARO: se pusieron todas en pedo entonces una dijo bueno yo me voy a ir o sea me voy a embolar <pausa/>
NOELIA: mirálo boluda que están todas son todas se ponen en pedo boluda
NOELIA: [van vestidas *tipo* putas]
AGUS: [ay no sabés me me]
AGUS: [me contó mamá]

²⁷ En algunas zonas de Latinoamérica, como en la Argentina, la celebración del decimoquinto cumpleaños de una chica es celebrado de forma totalmente distinta a los otros cumpleaños y marca, tradicionalmente, la transición de niña a mujer y de un modo reconoce que la chica ha alcanzado la madurez. Actualmente, en la Argentina, tienen carácter netamente tradicional, no se le infiere otro motivo más que su condición festiva.

CARO: [si si]
 AGUS: [me contó mamá]
 CARO: [tipo]
 AGUS: [que tipo el papá]
 CARO: [boluda]
 AGUS: [de una chica que estaba]
 CARO: [también e]
 AGUS: así
 CARO: [también en la fiesta de Carlota]
 AGUS: [casi se desmaya]
 AGUS: porque viendo a su hija bailando tipo re mal con la pollerita que se le veía todo <pausa/>
 AGUS: [el papá estaba tipo]
 CARO: [no]
 AGUS: [re mal]

Según Noelia, la manera de vestir de las chicas de quienes están hablando es demasiado vulgar, elige la palabra *puta* para describir su estilo, palabra que tiene una connotación muy violenta y prejuiciosa. De esta manera *tipo* tiene la función de atenuar lo que dice Noelia y hace que no parezca tan prejuiciosa, cuida la imagen del hablante más que nada, pero también tiene la función de atenuar la imagen del oyente sobre el aspecto de las chicas de quienes hablan. Puede parecer que *tipo* en este caso tenga la función de ejemplificador, y por la polifuncionalidad inherente de los marcadores del discurso (1.5.) puede también ser que tenga esta función, u otra, en combinación con la función de atenuante. Sin embargo me parece más probable que la función sea la de atenuante, por el hecho de que usen la palabra *puta* y el posible deseo de atenuar ésta.

4.1.2. *Tipo* como ejemplificador

Como mencionado en 2.8.2., la ejemplificación se realiza cuando el marcador del discurso aparece seguido por un sintagma nominal para introducir ejemplos. Fueron identificados 114 casos de *tipo* con función de ejemplificador (de los cuales 25 son casos de *tipo así*) del total de 462 casos. De éstos, 20 tuvieron posición inicial del enunciado, 94 posición media, y ninguno posición final. Es lógico que ninguno de los ejemplificadores se encuentre en posición final del enunciado, ya que esta función indica que ejemplifique a la unidad siguiente del enunciado, lo cual impide la posibilidad de que tenga posición final. En el caso de *tipo así*,

(véase 3.3.), se observa que aparece en posición final, pero por el hecho de que vaya seguido por el adverbio *así*, no es en realidad posición final. Los casos de *tipo así* son ejemplos de que el/la hablante no diga lo implícito, pero tampoco tienen posición final. Hay doce casos de *tipo así* en posición final de enunciado.

<i>Tipo</i> como ejemplificador en:	
posición inicial	20
posición media	94
posición final	0

En el siguiente ejemplo de *tipo* usado como ejemplificador (5) las chicas están hablando de otra cosa, cuando surge el tema de las grabadoras. Agustina no sabe si la va a dejar prendida mientras está en la clase o si debe apagarla. Parece estar discutiendo con ella misma, diciendo en voz alta lo que piensa.

- (5) INÉS: no se puede tomar agua de las canillas
 AGUS: qué/. está intoxicada\ nos vamos a envenenar\ nos vamos a morir\
 <pausa/>
 AGUS: ay no. no sé si dejarla toda la clase prendida o ponerlo ***tipo*** pausa
 <pausa/>
 NOELIA: para qué\
 LIDIA: dónde los pusieron\

El marcador del discurso *tipo* antepuesta la palabra *pausa*, tiene la función de ejemplificar ésta, destacarlo como ejemplo. Tal vez la hablante, Agustina, esté insegura y no sabe cómo denominar al botón de la grabadora con función de pausa, pero más bien su denominación vaga al botón es otro ejemplo de ‘vague language’ (véase 2.8.3.), fenómeno común entre los jóvenes.

Las chicas del caso que viene a continuación (6), usan *tipo* como ejemplificador cuando están discutiendo la ropa que se van a poner en una fiesta. Una de las chicas se quiere poner una pollera, pero piensa que tal vez sea demasiado corta. Hablan de cómo es la pollera, cómo queda puesta, y la comparan con otras polleras.

- (6) CARO: porque es corta la pollera es por acá la pollera <pausa/>
 NOELIA: ay ésta es por acá

LIDIA: la de Laura/
 CARO: no no
 INÉS: es por acá
 NOELIA: y es tipo *tipo* patchwork
 CARO: es por acá por acá la pollera
 NOELIA: de dónde es

El marcador *tipo* se usa como ejemplificador en este caso para describir la tela de la pollera, denominada ‘patchwork’²⁸. Tal vez intenta expresar que no es exactamente la tela ‘patchwork’, sino una tela parecida a ésta, y en falta de una palabra para describirla, lo hace usando el nombre de la tela más parecida. ‘Patchwork’ es la unidad que funciona como ejemplo de la tela. Es muy común la aplicación de *tipo* para definir a un producto ejemplificando mediante otro producto de conocimiento masivo, el prototipo, aludiendo a la marca del original haciendo referencia al material o al formato del mismo. Por ejemplo, se puede escuchar con frecuencia a gente decir “zapatillas *tipo* Converse”, “botas *tipo* Doc Martens”, refiriendo a zapatillas y botas de otras marcas, pero con las mismas características como las marcas originales, los prototipos, ya que éstos son bien reconocidas. Sin embargo, en este caso es más probable que se trate de un estilo de tela que la marca de una tela. Del mismo modo, en el ejemplo siguiente (7), se usa *tipo* para ejemplificar a un sweater parecido a un sweater Montgomery:

(7) CARO: un sweater también. hizo un sweater
 ANA: ay boluda es un sweater de todos cuadraditos
 CARO: si ja
 AGUS: ay sí. es ese qué asco pues
 ANA: no es (1) *tipo* un tapado es (2) *tipo* un no un sweater (3) *tipo* montgomery porque tiene botoncitos
 CARO: los montgomery son mucho más largos
 ANA: ya sé pero tiene esos botoncitos de madera

²⁸ Un anglicismo que alude a una almazuela, en este caso una prenda de vestir construida a base de trozos cosidos de otros tejidos para reutilizar éstos. Es común la aplicación de ‘patchwork’ en lugar de almazuela en Buenos Aires.

Tipo usado como ejemplificador o atenuante vuelve a aparecer en (8). En esta conversación las chicas están discutiendo qué ponerse en una fiesta ‘de quince’. Hablan de qué se espera en una fiesta de esas, cual son las costumbres, etcétera.

- (8) NOELIA: o sea es al mediodía pero..
LIDIA: ay pero re que nadie se da cuenta de lo que tenés puesto
INÉS: sí. quién te va a ver\ *tipo* vos no sos importante <pausa/>
LIDIA: no. pero
INÉS: me suena que <pausa/>
AGUS: basta <pausa/> vos te vas de re levante

Parece que Lidia se cansa de que Noelia todo el tiempo hable de qué va a llevar puesto y como para mostrarle que talvez no sea tan importante lo que se va a poner ella, le dice que ella no es importante en esa fiesta, ella no es la atracción principal y no tiene porque portarse como tal. *Tipo* introduce la unidad *vos no sos importante*, poniendo énfasis en ésta. El hecho de que *tipo* siga a un enunciado que busca quitarle importancia de la persona hacia quien se dirige, puede hacer parecer que tenga función de atenuante. A la vez puede entenderse que la intención del hablante sea intensificar que la persona a quien se dirige el enunciado, Noelia, no es importante en aquella fiesta de la cual hablan, y la función como consecuencia sería la de intensificador. Es un ejemplo de la polivalencia de las funciones de los marcadores del discurso. Para poder decidir con más seguridad la función de *tipo* en este caso, sería necesario tener un mejor conocimiento de los participantes de la conversación; qué relación tienen entre ellos, la proximidad entre las hablantes, si son tan amigas como para criticarse la una a la otra sin que se enojen etcétera. Si fuera el caso que las chicas tuvieran una relación muy íntima y confiable, podría bien ser que *tipo* en este caso se aplique para intensificar *vos no sos importante*, como para asegurarse de que la amiga deje de hacerse la importante cuando no lo es. Sin embargo, me parece más probable que por su manera de formularse en general, parecen estar hablando íntimamente sin malas intenciones, que la función sea de atenuante ejemplificador.

También en la muestra que sigue (9), las jóvenes están hablando de una fiesta, discutiendo ropa, peinados, maquillaje etcétera y vuelve a aparecer *tipo* con función atenuadora ejemplificadora. Tal vez intentan dar la impresión de que les aburre todo lo que hacen o tienen que hacer, hablan con desgana de la fiesta, Y Agustina cuenta que le da *fiaca*, le cansa tener

que hacer el brushing antes de ir a la fiesta, pero tampoco quiere atarse el pelo. Son, en fin, problemas de (chicas) adolescentes.

- (9) NOELIA: [un pomo boluda]
CARO: [se mientras]
CARO: trabajo
NOELIA: yo también me embolaba
AGUS: ay no me tengo que hacer brushing me da una fiaca porque **tipo** si yo me suelto el pelo así te juro me queda todo fiujj
ANA: si si
CARO: qué te vas a hacer\
AGUS: y con colita no voy a po% no puedo ir con colita

Tipo va antepuesto la unidad *si yo me suelto el pelo así te juro que me queda todo fiujj*. Se podría bien cambiar *tipo* por la locución *por ejemplo*, y el significado del enunciado quedaría igual, el cual es poner un ejemplo de por qué le da fiaca hacer el brushing.

En el ejemplo (9) tenemos otro caso de *tipo* que ejemplifica. Están hablando de un concurso de ensayos, y surge el tema de los premios. Celeste sabe que los premios son libros de Harry Potter y Jorge Luís Borges.

- (10) MARTA: pero no sé es bueno escribir cuentos y redivierte
CELESTE: si a mi también yo te quiero leer el mío
CELESTE: espero que va a haber ganado en noviembre
CELESTE: hay yo no te dije aunque el premio es una mierda pero igual
CELESTE: son libros pero si que son libros (1) **tipo** Harry Potter o (2) **tipo** de Borges o esos pelotudos
MARTA: ay no no a mi.. sabés lo que me gané/
MARTA: Mujercitas en inglés mirá lo que es la letra
CELESTE: ah ah g g g
MARTA: es el primer premio ves/
MARTA: En el Buen Aire school cuarch competition dos mil tres

Vemos que en el primer caso, (1), *tipo* se encuentra solo ante la unidad de la cual funciona como ejemplificador, *Harry Potter*, mientras en el segundo caso *tipo* va seguido por la preposición *de*. En los dos ejemplos *tipo* funciona como ejemplificador de las unidades *Harry Potter* y *Borges*. Tal vez no haya una intención clara de por qué en *tipo* (2) *tipo* va seguido por la preposición *de*, mientras en *tipo* (1) no. Una posible explicación puede ser que la hablante,

Celeste, considere *Harry Potter* más como un género de literatura que una serie de libros propios, y de esta manera puede omitir la preposición *de*. En el caso de *Borges*, es un escritor muy famoso y estudiado en los colegios, y el hecho de que la hablante lo llame a él y a escritores de su estilo como pelotudos, nos da la impresión de que no sea la literatura favorita entre los jóvenes. Siendo *Borges* el apellido del escritor, y *Harry Potter* el nombre de la serie de libros, resulta más natural poner la preposición en *tipo* (2) que en *tipo* (1).

En la conversación siguiente (11), Agustina no sabe si la mamá la va a autorizar a ir a una fiesta a la que van sus amigas. Las demás chicas no entienden la posible negativa de la madre, e intentan atenuar dicha posibilidad, expresándole que cualquier persona mayor tendría confianza en ella, debido a su conducta responsable. Para explicarlo mejor, Noelia usa un ejemplo de ella a manera de comparación con respecto a Agustina y de ese modo mostrar que Agustina es mucho más confiable y merece confianza.

- (11) AGUS: mamá me dice yo no estoy de acuerdo con que vayas pero bueno papaá quiere <pausa/>
 NOELIA: pero tu viejo re confía en vos no entiendo por qué no te puede dejar o sea vos tipo sos reee y tus viejos cualquier viejo te tendría re confianza en vos entendés/ porque sos una chica confiable
 AGUS: ja ja ja
 NOELIA: tipo saben que no vas a estar con ningún pibe o nada así o si un grande se quiere propasar vos vas y le decís a un profesor sos capaz.. tipo algo así saben que sos responsable (xxx)
 AGUS: sí obvio
 NOELIA: por ahí (xxx) me decía que yo soy la re loca que por ahí *tipo* estoy en un boliche y hago cualquier cosa entendés/
 AGUS: quién vos\
 NOELIA: no la re loca pero sabe que yo por ahí voy a un boliche no piensa que soy una trola no pero que un lugar con más grandes no le gusta

Tipo va antepuesto la unidad *estoy en un boliche y hago cualquier cosa*, la cual funciona como ejemplo de cómo se comporta la chica de quién hablan. *Tipo* podría cambiarse por la locución *por ejemplo*, sin perder el sentido del enunciado. *Tipo* en este caso también tiene características retardatorias, dado que la sintaxis es muy caótica, y el hecho de que siga a *por ahí*, que también tiene una función ejemplificadora, nos pudiera hacer pensar que *por ahí* fuera el elemento ejemplificador mientras *tipo* tuviera la función retardatoria, un relleno para

darle tiempo a la hablante, Noelia, para reformularse. Sin embargo, me parece que también *por ahí* como *tipo* tengan función ejemplificadora, y juntos focalizan a la información que sigue, *estoy en un boliche y hago cualquier cosa*, y hace que obtenga más valor y funciona como una afirmación de la opinión de Noelia.

En el siguiente ejemplo (12), Noelia está narrando una historia, del coro donde participan, y ejemplifica cuando un chico, posiblemente el profesor, se le acercaba para hablar sin que ella entendiera que se estaba dirigiendo a ella.

- (12) NOELIA: entonces bueno em de repente y se pusieron se el tipo tipo tocaba el piano y todas las otras cantaban que bueno se puso a tocar el piano y se. no me di cuenta yo pensaba yo estaba hablando con (XXX) (XXX) y no me di cuenta y me senté <pausa/>
- NOELIA: **tipo** así de repente yo veía yo veía que el pibe me miraba y yo lo miraba así tipo no me había dado cuenta y el pibe me miraba y me dijo <if> te dije que te pares no sé qué no se que no sé qué /if> <pausa/>
- NOELIA: y entonces después en música todas estaban hartas de coro entonces música preguntó bueno a ver quiénes se quieren quedar en coro\

Después de haber introducido con detalles el fondo del acontecimiento, dónde estaban y que el muchacho estaba hablando a ella, parece que quiere explicar mejor por qué ella no había entendido que se estaba dirigiendo a ella el muchacho, y también explicar lo que pasó cuando al final se miraban y se hablaban y él le dijo que se pare. *Tipo* aparece en la posición inicial del enunciado, y, de esta manera, tiene la función de ejemplificar a todo el enunciado, destacándolo como muestra de por qué se portó como hizo. De una manera tiene la función de llamar la atención de los/las oyentes e informarles que va a decir algo con importancia, le da un toque dramático al enunciado. En el mismo enunciado usa una cita directa: *te dije que te pares*, lo que también intensifica la narración, dándole tal efecto dramático como el uso del marcador *tipo*. Asimismo, *tipo* tiene una función retardatoria, le ayuda a Noelia en llamar la atención (en este fragmento solamente aparecen los turnos de ella, pero hay que considerar que hay otros participantes en la conversación), y empezando el enunciado con *tipo*, como mostrado en 2.7., hace que tenga todo el enunciado bajo su campo de acción, y, tal vez, teniendo miedo de que alguien le interrumpiera (la alternancia de turno no predeterminada es muy frecuente), es un truco para no ceder el turno.

4.1.3. *Tipo* como aproximador

La aproximación, como visto en 2.8.3., es cuando *tipo* aparece antepuesto a expresiones cuantificativas precisas y numéricas atenuando dando a éstas valores aproximados. El fin puede ser intensificar, aproximar por ser lenguaje vago o simplemente por no saber la cifra exacta. Se identificaron 11 casos de *tipo* con función de aproximador del total de 462 casos. De éstos, uno se halla en posición inicial de enunciado y diez en posición media. En posición final no aparece ninguno. Como en el caso de la ejemplificación, resulta lógico que no aparezca ningún *tipo aproximador* en posición final, ya que esta función implica que *tipo* aparezca antepuesto la expresión a la que atenúa.

Tipo como aproximador en:	
posición inicial	1
posición media	10
posición final	0

Los casos de *tipo* con función de aproximador fueron tal vez los más fáciles de clasificar. Dada su tendencia por aparecer antepuesto a expresiones numéricas, son difíciles de mezclar con otras funciones, y no tiene una característica tan polifuncional como las otras funciones.

En la muestra de aproximación que viene a continuación en el ejemplo (13), tres chicos, Celeste, Clara y Javi, van a viajar en colectivo, y solo tienen monedas de diez centavos. Están hablando de que es incómodo tener que viajar con monedas tan chicas. Saben que el padre tiene monedas de un peso y quieren pedírselas para que se las preste y de este modo poder viajar más cómodo.

- (13) CELESTE: sirven de diez centavos para el colectivo/
JAVI: si pero... es incómodo <pausa/>
CELESTE: bueno yo preguntaba... nada más (XXX)
CLARA: pedile a papá el tiene moneditas de un peso tiene ***tipo*** setenta mangos en moneditas de un peso
JAVI: bueno le pediremos

Tipo va seguido por *setenta mangos*, y tiene la función de marcar proximidad a la expresión numérica, tal vez para intensificar ésta, ya que es mucho en monedas. Quieren decir que el padre tiene aproximadamente setenta pesos en monedas, probablemente porque no sepan exactamente cuánto tiene, y tampoco es relevante saberlo con exactitud, el detalle no importa mucho para la información que necesitan tener. Puede también ser otro ejemplo de ‘vague talk’. *Tipo* tiene posición media en el enunciado, lo cual es lo más común en enunciados como ésta; el *tipo* aproximador normalmente va introducido por un verbal seguido por un complemento directo. En este ejemplo sería *tiene tipo setenta mango*, en el cual *tiene* es el verbal, *tipo* es el marcador aproximador, y *setenta mango* el complemento directo.

En el siguiente diálogo, (14), dos chicas están hablando de la grabadora y hay un uso de *tipo* aproximador. Noelia le está explicando a Agustina por qué se la lleva con ella. Explica que se lo ha dado la madrina para que graben cuando hablan, y que es para una universidad.

- (14) NOELIA: no porque tipo mi madrina me pidió para mi tía me pidió para para para grabar porque no sé están haciendo un estudio sobre el idioma y no sé qué ((Comment desc="pausa"/))
- NOELIA: cómo hablan *tipo* de trece a a a a dieciocho años entonces tipo algo hablamos
- NOELIA: me prestás\
- NOELIA: no tenés la consigna tipo para esto
- AGUS: éso qué es/ éso qué es science/

Tipo va antepuesto la expresión numérica *de trece a a a a dieciocho años*, y tiene de esta manera la función de aproximador. De la misma forma que en el ejemplo anterior, (13), *tipo* tiene posición media en el enunciado, con el verbo antes y el complemento directo que sigue. Puede ser que Noelia no sepa bien cual era la edad exacta de los jóvenes de los cuales se van a hacer los estudios, o que no quiera parecer demasiado interesada en el asunto, expresar indiferencia. Otra posibilidad es que no vea la necesidad de expresar el número exacto, corroborado por la expresión vaga de *tipo algo hablamos* que viene a continuación en el mismo enunciado.

En la conversación (15), tenemos otro caso de *tipo* aproximador. Las chicas están hablando de una fiesta o reunión a donde van a concurrir, y están discutiendo cómo van a organizarse para ir a la fiesta. Hablan de las cosas que tienen que hacer antes de ir a la fiesta planeando el tiempo que van a tardar en todo. Carolina se va a bañar antes de ir, y habla de eso.

- (15) CARO: me lavo la me voy a me voy a bañar en mi casa an% antes de que me pasen a buscar <pausa/>
CARO: me baño en mi casa *tipo* seis <pausa/>
AGUS: no yo me tengo que hacer a la noche brushing qué fiaca me da una fiaca

Vemos que *tipo* tiene la función de marcar proximidad de la hora, ya que parece que la hablante, Carolina, no quiere expresar la hora exacta, expresando que puede ser que tarde en bañarse y puede ser que no. En lugar de decir *alrededor de las seis*, dice *tipo seis*, atenúa la posibilidad del tiempo, tal vez para no tener que disculparse en caso de que llegue tarde. El marcador está en posición media de enunciado, e introduce al complemento circunstancial *seis*. Esta es la posición más frecuente de los casos de *tipo* aproximador, que esté entre un verbo y un complemento circunstancial, u otra expresión numérica.

En el ejemplo siguiente (16), otra vez aparece esta ejemplificación cuando están discutiendo cómo hacerlo para organizarse para ir a algún lugar, desconocido. Van a casa de alguien (Charly), Javi va a ver un partido (de fútbol), y también hablan de una prueba en el colegio para el cual tienen que estudiar.

- (16) CELESTE: bueno y después qué hacemos
JAVI: después de qué/ <pausa/>
JAVI: claro después de lo de Charly
JAVI: claro yo me vengo *tipo* a las seis a ver el partido
CELESTE: que mierda yo todavía no estudié
JAVI: yo tampoco... cuándo es la prueba/
CELESTE: no sé

Javi dice que va a ver el partido *tipo a las seis*, y *tipo* tiene la función de marcar proximidad de la hora. Lo más probable es que quiera expresar que pueda llegar un poco antes o después de las seis, no puntual, y no quiere o no puede expresar con exactitud la hora. Aunque pareciera probable, por el estilo de habla de los jóvenes y su tendencia de atenuar y hablar

“vagamente”, que el hablante no quiera decir la hora exacta, puede también ser que no pueda decirlo, por factores exteriores como por ejemplo que dependa de otra cosa o persona de la cual no tenga poder de decisión.

En la siguiente conversación (17), debaten respecto a los preparativos para una fiesta, y se vuelve a ejemplificar la hora. Están charlando de qué ponerse, a qué hora juntarse para ir etcétera. La madre de Agustina la va a buscar en el auto.

- (17) NOELIA: [que me pongo]
AGUS: [te paso a buscar]
NOELIA: [una pollera]
AGUS: [por tu casa]
NOELIA: [pero es re playera]
NOELIA: es re playera
CARO: paren yo chicas ché me parece
AGUS: igual mamá por ahí me pasa a buscar *tipo* siete por lo de Verónica
<pausa/>
CARO: yo me voy a cambiar. Ché

Tipo va antepuesto *siete*, que es el horario en el cual la madre de Agustina la va a buscar en el auto. Tiene una función atenuante en la expresión numérica, sería lo mismo decir *a eso de las siete* o *alrededor de las siete*. Parece que Agustina no quiere decir la hora exacta, tal vez para expresar que sea probable que tarde un poco, o hasta llegar un poco antes de las siete, o es simplemente otro ejemplo de ‘vague language’.

4.1.4. *Tipo* como intensificador

Intensificar, como mencionado en 2.8.4., es hacer que una cosa adquiriera mayor intensidad a través del énfasis o fuerza de la expresión, de la entonación o de los gestos. En el corpus 13 casos de *tipo* del total de 462 casos fueron clasificados como intensificadores. De éstos, dos se hallan en posición inicial, 11 en posición media, y ninguno en posición final. Como he mencionado en 2.7, el hecho de que esta función exija una unidad siguiente para intensificar, impide la posibilidad de que aparezca en posición final en el enunciado. Lo más frecuente es

que el *tipo* intensificador tenga posición media de enunciado, entre un verbal y el elemento al que intensifica. En muchos de los casos de *tipo* con función de intensificador, el marcador del discurso va seguido por un prefijo intensificador, en la mayoría de los casos *re*, que también tiene la función de focalizar e intensificar la unidad a la que sigue.

Tipo como intensificador en:	
posición inicial	2
posición media	11
posición final	0

En la siguiente muestra (18), dos chicas están hablando de una fiesta en la cual hubo mucho alcohol, relatan acerca de una chica que estaba bailando provocadoramente de manera que el padre se pone mal al verla. En fin, están ‘chusmeando’, se intensifica el comportamiento de aquella chica.

- (18) AGUS: [el papá estaba tipo]
CARO: [no]
AGUS: [re mal]
CARO: [puedo]
AGUS: y la mamá ay no pasa nada siempre bailan así <pausa/>
AGUS: el papá *tipo* peor
AGUS: [cada vez se sentía re mal]

Tipo va seguido por el adjetivo superlativo *peor*. De una manera puede parecer que tenga la función de intensificar o llamar la atención sobre el hecho de que el papá se ponga mal, y, sobre todo, no me parece probable que quieran atenuar lo que dicen, al contrario, parece que quieran focalizarlo para escandalizar el comportamiento de la chica de quien están hablando.

En la conversación que sigue (19), las chicas, Natalia, Agustina, Carolina e Inés están hablando de una chica que según lo que opinan ellas es muy linda pero muy creída. Están hablando simultáneamente, la una interrumpiendo la otra.

- (19) NATY: [pendeja calláte]
AGUS: [tipo]

AGUS: pendeja te callás
 CARO: ay (1) *tipo* re superadita <pausa/>
 INÉS: tipo que sí <pausa/>
 INÉS: (2) *tipo* re linda
 INÉS:
 INÉS: ella: se cree miss
 AGUS: se cree miss
 INÉS: es (3) *tipo* re linda ella <pausa/>
 NATY: ay qué va a echar
 INÉS: <f> lo de historia </f> <pausa/>

En (1) *tipo* acompaña a *re superadita*, *superadita* con terminación diminutiva, lo que puede llevar a la pregunta de si tal vez fuera más correcto clasificar *tipo* (1) como atenuante. Al ser los marcadores del discurso polivalentes, y los límites entre un atenuante y un intensificador no siempre muy claros (véase 1.5.), resulta difícil o hasta imposible decidir con seguridad que tenga la una o la otra función. Sin embargo, por cómo sigue la conversación, me parece más probable que la intención de la hablante, Carolina, es intensificar el hecho de que la chica de quien está hablando sea muy linda. En (2) y (3), *tipo* va seguido por el prefijo intensificador *re* y el adjetivo *linda*, refuerzan la idea de que se trate de una intensificación. *Tipo* (2) es un caso de *tipo* intensificador en posición inicial de enunciado, y, basándose en la teoría presentada en 2.7., es un ejemplo de que *tipo* de esta manera tenga todo el enunciado bajo su campo de acción, por cómo lo intensifica, y del mismo modo constituye una aclaración del enunciado de Caro, *ay tipo re superadita*; el enunciado de Inés es de una manera una afirmación de que esté de acuerdo con Caro, y quiere expresar su concierto.

En el fragmento conversacional que sigue, (20), las chicas están discutiendo uno de sus temas preferidos, la ropa y qué ponerse, y lógicamente aparece la intensificación. Agustina quiere ponerse un pantalón pero tiene duda de que sea demasiado arreglado para la fiesta a donde se dirigen.

(20) INÉS: bueno pero vos Agus allá en (xxx) todo está re bueno ese coso azul
 AGUS: ay sí me encanta je pero tipo me da cosa porque es tipo re el pantalón es *tipo* re arreglado
 AGUS: [así]
 CARO: [ay]
 CARO: [sí no]
 NOELIA: [qué tiene/]

CARO: [no es nada arreglado]

Tipo va seguido por el prefijo intensificador *re*, y tiene la función de enfocar la unidad *re arreglado* como para mostrar que es muy importante que el pantalón no sea demasiado arreglado, y el pantalón al que refiere ella es demasiado arreglado. Es un ejemplo típico de *tipo* intensificador en posición media de enunciado, teniendo en cuenta que la mayoría de los casos aparecen en esta posición.

En la muestra siguiente (21), Agustina y Noelia están hablando de una fiesta a donde quieren ir, pero Agustina no sabe si su mamá la va a dejar ir. Noelia quiere decir que no entiende la duda que tiene la madre de Agustina para convencerla de que la mamá va a tener que entender que no hay por qué no dejarla, y tenemos otro ejemplo de una intensificación.

- (21) AGUS: mamá me dice yo no estoy de acuerdo con que vayas pero bueno papaá quiere <pausa/>
NOELIA: pero tu viejo *re* confía en vos no entiendo por qué no te puede dejar o sea vos ***tipo*** sos reee y tus viejos cualquier viejo te tendría *re* confianza en vos entendés/ porque sos una chica confiable
AGUS: ja ja ja
NOELIA: tipo saben que no vas a estar con ningún pibe o nada así o si un grande se quiere propasar vos vas y le decís a un profesor sos capaz tipo algo así saben que sos responsable (xxx)
AGUS: sí obvio

Tipo va antepuesto *sos reee y tus viejos cualquier viejo te tendría re confianza en vos*, y de esta manera pone énfasis en esta parte del enunciado. Considerando el turno completo, se ve que la sintaxis es desordenada, Noelia empieza el enunciado varias veces reformulándose, parece estar luchando para encontrar la manera adecuada de plasmar lo que quiere expresar. Por este motivo, puede parecer que *tipo* tenga la función de retardador reformulador, o hasta ejemplificador, si se considera *sos reee y tus viejos cualquier viejo te tendría re confianza en vos* un ejemplo de cómo es Agustina. Sin embargo, por la polifuncionalidad de los marcadores y el modo de hablar juvenil, pienso que se trata de una intensificación de que Noelia esté madura y responsable.

4.1.5. *Tipo* como marcador de cita directa

La citación mediante el marcador del discurso *tipo* se usa, como mencionado en 2.8.5., para introducir citas de habla directa, pensamientos, sonidos no lexicológicos, gestos o expresiones de rostro, una actitud, o estado mental. Se identificaron solamente 11 casos de *tipo* como marcador/introductor de cita directa, y con el porcentaje de 2 % es la función menos frecuente en el corpus. Diez de los casos se hallan en posición media del enunciado, uno está en posición inicial y ninguno está en posición final. Evidentemente sería difícil que un marcador de cita apareciera en posición final de enunciado, ya que no tendría cita para marcar. En el estudio de Andersen (1999: 264), 7 % de los casos del marcador *like* en Londres tienen función de marcador de cita directa. Parece que los jóvenes del corpus COLAba suelen focalizar o atenuar lo que quieren expresar mediante el uso de ejemplos, en lugar de usar la citación directa, ya que la función ejemplificadora constituye 25 % del total de los hallados de *tipo* en el corpus.

Tipo como marcador de cita en:	
posición inicial	1
posición media	10
posición final	0

En el diálogo que sigue (22), Noelia y Agustina están charlando de algo que pasó, Noelia parece estar contando una historia y hay una cita directa que viene a dar intensidad a la narración.

- (22) NOELIA: no. y de repente y de repente. em
AGUS: [ese es amanerado]
NOELIA: [Levi dice]
AGUS: [no/]
NOELIA: [<i> vos]
NOELIA: la que te estás riendo </i> no sé qué y yo me yo sabía que me estaba diciendo a mi pero yo me hacía la boluda y miraba para atrás como diciendo ***tipo*** a ver quién es <pausa/>
NOELIA: entonces tipo me decía no vos vos vos no se qué yo/ le dije tipo así como si fuese una boluda entonces y me dice y me dice <i> vos a ver a ver si te animás a reírte acá en el escenario vení subíte que te vean todas a ver si te reís acá a ver si te animás a venir a subir acá </i> bueno entonces tipo fui me subí arriba del escenario

Tipo va antepuesto la cita *a ver quién es*, talvez seguido por un gesto. Si fuera que *tipo* fuera seguido por un gesto, se podría haber argumentado que tuviera la función de ejemplificador, ejemplificando la manera de gesticular de la que está hablando. La función de marcador de cita directa, como mencionado en 2.8.5., hace que se intensifique la cita y enfoca el enunciado.

En la muestra que viene a continuación (23), cinco chicas están charlando de una chica que les tiene harta, parece que se hayan peleado con ella.

- (23) ANA: yo no yo dije bueno Mayra/ vamos/ vamos/
 LAURA: sí pero la otra (1) ***tipo que*** nos vamos sí típico que an% (2) ***tipo que***
 andáte me dijo
 NOELIA: sí yo me voy porque quiero no porque me decís me fui
 NATY: ay ves no quiero
 AGUS: yo también pero me fui porque tipo me harta tipo la pibita ella ahí

Son dos ejemplos de *tipo que* en (1) y (2) que marcan las citas *nos vamos sí típico que an%* y *andáte*. Parecen estar enojadas, algo les molestó mucho y, a mi modo de ver, sienten necesidad de hablar mal de la chica que les hizo enojar o que simplemente les molesta. Las chicas la están imitando, hablando como ella, repitiendo, probablemente de una manera menos simpática, despectiva, tal vez para intensificar la imagen negativa de cómo es ella y tal vez, de esta manera, crear más intimidad o cohesión entre las chicas que están conversando.

4.1.6. *Tipo* como retardador

Como mencionado en 2.8.6., la retardación pasa cuando los jóvenes hablantes emplean *tipo* como una señal de que busca la expresión adecuada, para formular lo que quieren decir. La función más frecuente de *tipo* en el corpus COLAba es la función retardatoria; un total de 273 casos de *tipo* se clasificaron bajo esta categoría. De éstos 273 casos, la mayoría, 169, se hallan en posición media del enunciado, mientras 72 se hallan en posición inicial y 60 en posición final, como se ve del cuadro abajo. Solamente con esta función, *tipo* aparece en posición final de enunciado.

Tipo como retardador en:	
posición inicial	72
posición media	169
posición final	60

En la siguiente conversación (24), cuando Agustina e Inés están hablando de la grabadora de Agustina, tenemos cuatro casos de *tipo* como retardador. Agustina le quiere explicar a Inés de qué sirve y por qué la lleva al colegio, y cuenta quién se la dio etcétera.

- (24) INÉS: de quién es\ <pausa/>
AGUS: de no no es mío es (1) *tipo* mi tía me dio ésto
AGUS: y (2) *tipo* porque le dieron que (3) *tipo* para que traiga así para porque
en una universidad están viendo tipo cómo hablan los chicos en todos
(4) *tipo* en todo el mundo no/ de de trece a dieciocho años
INÉS: y para
AGUS: [Argentina]
AGUS: [entendés\]
AGUS: entonces
AGUS: me pidieron que grabe

Tal vez por inseguridad sobre el tema o miedo de equivocarse en la explicación de por qué la tía le dio la grabadora, empieza la explicación varias veces y en dos enunciados se reformula y usa *tipo* cuatro veces, lo que resulta en una sintaxis caótica. Se ha visto también (2.8.6.) que los jóvenes retienen muchas veces el turno sin saber qué decir (Jørgensen 2008). La función de *tipo* (1) es la de “arrancar” la respuesta de la pregunta de Inés, de quién es la grabadora. Agustina empieza por decir que no es suya la grabadora, que se la dio su tía. Seguidamente quiere explicar por qué se la dio y es entonces cuando se le complica un poco buscar las palabras y plasmar bien su explicación. *Tipo* (2), *tipo* (3) y *tipo* (4) funcionan como reformuladores, para ordenar la sintaxis. Como mostrado en 2.2.2., los jóvenes usan muchas repeticiones y reelaboraciones formulándose. La repetición desempeña un papel retardatorio, le ayuda al hablante a obtener cohesión y continuidad, y en recuperar el hilo de la comunicación en caso de que se pierda éste (Briz Gomez 1998: 71).

En la conversación que sigue (25), entre Agustina y Ana, están charlando sin un tema concreto, cuando otra vez surge el tema de las grabadoras. Es sabido que un modo de

construirse una identidad de grupo es utilizar las palabras y giros del grupo, y aquí se ve un caso de precisamente este fenómeno. En este ejemplo las chicas admiten su tendencia de usar demasiado la palabra *tipo* cuando hablan, y parecen opinar que no está bien visto usar demasiado *tipo* en la charla.

- (25) AGUS: no pasó nada mi primo que tiene quince años <pausa/>
 AGUS: estaba (1) *tipo* todo (2) *tipo* todo el tiempo grabaron y todo
 ANA: (3) *tipo* (4) *tipo* ja ja
 AGUS: (5) *tipo*
 AGUS: ay sí (6) *tipo* ahora a ver si suena
 ANA:
 AGUS: [decía tipo]
 ANA: [el fin de]
 ANA: semana
 AGUS: ay y tipo decía tipo dije <pausa/>
 AGUS: e e e no sé todo el día digo no ja ja ja ja ahora te juro que se me pegó
 ANA: sí siempre

Las chicas están hablando simultáneamente, y un turno va interrumpido por otro, y parece que utilicen *tipo* para tomar el turno de habla. En los casos de *tipo* (1) y *tipo* (2), Agustina empieza el enunciado varias veces, manteniendo su turno con *tipo*. Ana comenta su uso de *tipo* riéndose de ella y repitiendo *tipo* en (3) y (4). La función de *tipo* (5) es mantener el turno de hablar de Agustina, *tipo* (6) también. En (7) Ana otra vez comenta el uso de *tipo* de Agustina, mientras sigue por usar *tipo* como reformulador en (8). Agustina comenta esto.

En el ejemplo siguiente (26), están tres chicas hablando, cuando Agustina de repente se da cuenta de que pasa algo con la grabadora, y le da miedo que se borre lo que ya ha grabado.

- (26) NOELIA: [esa es una chorra]
 AGUS: [no pero es una mierda]
 AGUS: porque <pausa/>
 NOELIA: qué/
 AGUS: no no me digas que se me están se me está grabando todo encima
 porque si no *tipo*
 LAURA: típico que sí <pausa/>
 AGUS: no no toquen nada eh eh eh
 LAURA: no no voy a tocar nada

Tipo está en posición final, y es probable que vaya seguido por un gesto o una expresión que no se escuche en la grabación. Muchas veces, si el contexto común es conocido por los hablantes, se deja en suspense lo que se sabe, reforzando así la pertenencia al grupo. Agustina parece estar ansiosa por lo que está pasando, y su uso de *tipo* en este caso le da un efecto dramático al enunciado, enfoca que Agustina esté nerviosa. La exclamación retórica de *no me digas que...*, también enfoca lo dramático del enunciado, o, lo dramático que quiera que aparezca Agustina.

En el caso siguiente (27), Marta le está contando a Celeste de una película que ha visto, y, como es normal en las narraciones buscar la mejor palabra para dar viveza al relato, usa *tipo* como retardador. Celeste hace preguntas sobre la película interrumpiéndola a Marta seguidamente, y Marta quiere contar todo con detalles para darle una impresión de cómo era. Habla rápido metiendo mucha información, lo que causa una sintaxis desordenada, la sintaxis no convencional de la que habla Briz en 2.2.2.

- (27) CELESTE: iba a ir alguien más/ <pausa/>
 MARTA: ellas dos iban a ir juntas (1) **tipo** que sé yo iban a ir t toda la clase y ellas iban a ir juntas iban a coincidir la ida y la vuelta
 CELESTE: si pero a dónde iban a ir/ ah
 MARTA: a una fiesta
 CELESTE: ta ah ah ah está claro
 MARTA: entonces... ella (2) **tipo** de repente suena el teléfono y lo agarra y escucha <i> socorro Julia ayudame </i> y se cuelga entonces (3) **tipo** ella va redesperada si va a la casa de su amiga
 MARTA: porque ellas vivían solas a esa edad (4) **tipo** ahí tenían como diez y siete años y vivían solas en un departamento
 CELESTE: [ah (5) **tipo** en la universidad que se mudan los yankis]
 MARTA: [em]
 MARTA: y (6) **tipo**... eh bueno va ya a la casa va a la casa al departamento y está todo desordenado y (7) **tipo** todo y y lo único y entonces busca una pista y (8) **tipo** no encuentra nada y solo encuentra una cadenita rota que era de su amiga y nada más se la guarda.. y.. se va entonces justo (9) **tipo** va y no se había dado cuenta antes que que había todo unas huellas
 MARTA: bah no toda una huellas había se notaba que había huellas entonces iban y terminaban como en una casa

Vemos que en conversaciones como ésta, en la que alguien está contando una historia mientras los/las demás le hacen preguntas sobre lo que cuenta, que el uso de marcadores del discurso es muy frecuente como herramienta de reformulación y retención del turno, cuando están muchos los que luchan por la palabra. En (1) *tipo* va seguido por un *que sé yo*, expresión de indiferencia, como para alejarse un poco de lo que dice o como para asegurarse de que si se equivoca en lo que cuenta, no es responsabilidad de ella. En (2) *tipo* funciona como un reformulador; Marta empieza el enunciado con el pronombre personal *ella*, antes de reformularse para empezar de nuevo el enunciado desde otro ángulo. En *tipo* (3) vuelve a decir lo que tal vez fue lo que iba a decir empezando con *ella* antes de reformularse y explicar por qué la chica de la película sale corriendo desesperada. *Tipo* (4) funciona más como un reformulador para explicar por qué las chicas vivían solas siendo muy jóvenes ellas, también *tipo* (5). En *tipo* (6) Marta quiere tomar la palabra y seguir hablando después de escuchar a Celeste, pero sin saber exactamente qué decir y como empezar a decirlo. *Tipo* (7), (8) y (9) funcionan casi como relleno o reformuladores ya que el enunciado aparece caótico. En 2.8.6., he mencionado que es común la repetición de *tipo* para no ceder el turno al otro interlocutor, indicando que va a seguir, ajustando la locución a lo que quiere comunicar.

A continuación, en la muestra (28), Agustina usa el retardador *tipo* cuando está hablando de un chico, probablemente su novio, con quien estaba hablando cuando él le dijo a ella que apague el grabador. Parece estar narrando con buen humor, cuenta la historia contentamente, y el tono de comunicación entre las hablantes es de confianza.

- (28) AGUS: creo que no no si reconozco que estuvimos hablando toda la mañana
CARO: siii ja ja ja
NOELIA: (xxx)
CARO: si hablábamos como si no estuviese nada
AGUS: no Sony/ me dijo (1) *tipo* yo en un momento (2) *tipo* me fui a hablar con Sony/ Sony/ me dijo apaga ese grabador <pausa/>
AGUS: y le digo ay nene qué te importa/ y le digo no quiero que todos los suecos y mi tía se enteren ja ja ja bueno

Tipo (1) y *tipo* (2) le ayuda a la hablante a reformularse, como parece estar luchando un poco para encontrar las palabras que quiere. Aunque tienen un tono informal y parecen ser muy de amigas, pueda ser que le dé un poco de vergüenza contar detalles de lo que pasó. También puede ser que le cueste encontrar las palabras y formularse de la manera como ella quiere. Es

probable que sea una combinación entre éstas dos opciones. Empieza varias veces el enunciado, primero empieza diciendo *Sony me dijo*, después empieza diciendo *yo en un momento*, y, al final empieza una tercera vez diciendo *me fui a hablar con Sony*. La información que quiere expresar, consta de, según lo que vemos del enunciado, tres elementos; 1) Sony la habló; 2) ella fue a hablar con Sony, y, 3) Sony le dijo que apague la grabadora. *Tipo* (1) y (2) le ayuda a Agustina a “comprarse tiempo” para pensar y reformularse para que salga la información que le parece importante en el orden que quiere.

En la muestra (29), dos chicas están hablando y Noelia está relatando una historia de algunos amigos de otro colegio que al final de año se juntaron en una barranca y usa *tipo* como retardador tres veces.

- (29) NOELIA: [ay en el Colegio X/]
 NOELIA: (1) *tipo* estaba re bueno al final de año (2) *tipo* estaban todas en la barranca así que es tipo re grande
 NOELIA: [ay si buenísimo]
 CARO: [y y]
 CARO: estaba en venta y cómo se llama\ y mm <pausa/>
 CARO: y eran más <pausa/>
 NOELIA: y em em cómo se llama\
 NOELIA: [y y y]
 CARO: [yo]
 NOELIA: [y (3) *tipo*]
 CARO: [me tiré]

Tipo (1) arranca el enunciado, y de una manera atenúa todo lo que le sigue. Noelia aparece entusiasmada, y cuenta la historia con muchas ganas, lo que resulta en una sintaxis desordenada, con muchas reformulaciones. Se nota cierta inseguridad en Noelia con respecto a lo que está contando, no sabe toda la información (repite ‘cómo se llama’), las dos chicas se interrumpen seguidamente. *Tipo* (2), a mi modo de interpretar, tiene función de ayudar a Noelia a mantener la palabra y reformularse o empezar de nuevo el enunciado. De una manera la primera parte del enunciado es la parte que describe al lugar del cual cuenta en la segunda parte del enunciado, *la barranca*, y cómo la pasaron ahí al final de año. La intención de emplear *tipo* en (3), parece ser para mantener la palabra, ya que las chicas a este nivel ya se están interrumpiendo arbitrariamente, y Noelia tiene más para contar, aunque talvez no sepa

bien cómo, y parece que no quiera que la interrumpieran. Por los hallazgos del corpus, parece ser común que *tipo* en final de enunciado tenga esta función. Muchas veces va seguido por una pausa, que puede indicar que vaya seguido por un gesto o expresión de rostro.

4.2. Frecuencia del marcador del discurso *tipo*

De aproximadamente 50.000 palabras, 462 fueron identificados como *tipo* con función de marcador del discurso, lo que muestra el cuadro abajo. Es decir, hay una frecuencia de 0,9 casos por cada mil palabras del corpus COLAba.

Frecuencia del marcador del discurso <i>tipo</i> en COLAba	
Total palabras	50000
Total marcador del discurso <i>tipo</i>	462
Total por mil palabras/pmp	0,9

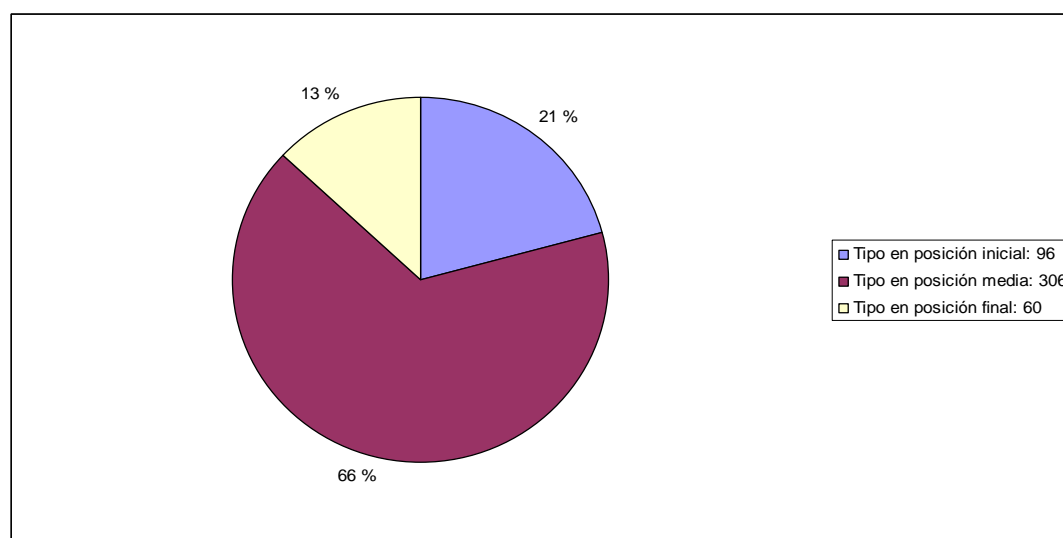
4.3. Frecuencia y posición

La posición, como he mencionado en 2.7., juega un papel en relación con la función pragmática. Puede aparecer al inicio, al medio y al final del enunciado. *Tipo*, en posición inicial, tiene todo el enunciado bajo su campo de acción y puede servir como un enlace entre los enunciados y constituir una aclaración del enunciado anterior o ser reflejo de la planificación del hablante y servir para arrancar la intervención (Jørgensen 2009b: 13). *Tipo* aparece en su mayoría en la posición media del enunciado. Andersen, en su estudio del marcador *like*, muestra que los elementos pragmáticamente marcados por *like* siguen inmediatamente al marcador (1999: 20), y *tipo* es más dependiente de la posición en algunas de las funciones, como por ejemplo en la citación, la ejemplificación y la aproximación, ya que estas funciones, dado su carácter, exigen elementos que les sigan inmediatamente. El marcador *tipo* aparece en posición final solamente cuando tiene función de retardador y puede, en esta posición, desempeñarse las funciones de ser un cierre temático, tener una función metadiscursiva, o tener relevancia informativa que lleva a la intensificación y/o la atenuación. Los casos de *tipo* en posición inicial y final de enunciado se distinguen de los casos en posición media de la manera que tienen, en mayor grado, función de intensificar o

atenuar a todo el enunciado, ya que su posición es llamativa en el sentido de que conlleva la posibilidad de arrancar y terminar el enunciado, y, de esta manera, poner énfasis a ello.

Como vemos del diagrama siguiente, **diagrama I**, la posición más frecuente de todas es la posición media. De un total de 462 casos, 306 tienen posición media, lo que constituye un 66 %. En posición inicial se hallan 96 de los casos, 21%. 60 de los casos tienen posición final, lo que constituye el restante 13 %.

Diagrama I



A continuación presento algunos ejemplos de las diferentes posiciones.

4.4. Frecuencia de las funciones de *tipo*

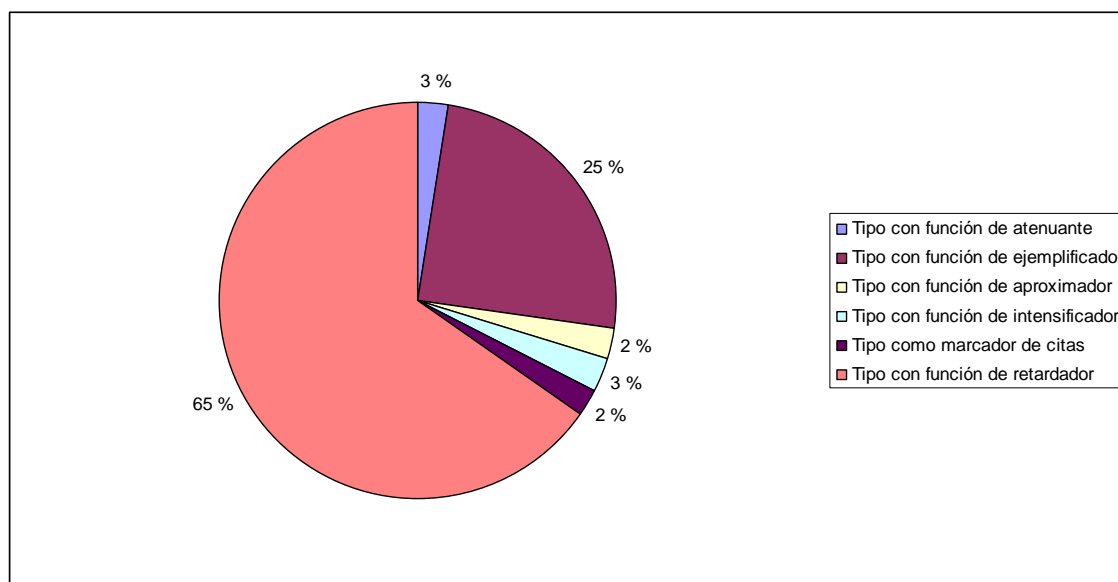
Los hallazgos del uso de *tipo* como marcador en el corpus COLAba nos muestran que la función más frecuente del marcador es la función retardatoria, con 301, 65%, de los hallazgos, ilustrado en el **diagrama II**. En 2.3., se ha visto que los jóvenes muchas veces toman la palabra sin saber qué decir, dado su general inseguridad, lo que expanda el uso de marcadores del discurso. El *tipo* retardatorio les ayuda un poco en organizar su sintaxis, les da tiempo para buscar las palabras y reformularse después de haber empezado mal el enunciado, y

también es una herramienta útil para retener el turno. El *tipo* ejemplificador también es muy frecuente en el corpus, con 114 de los hallazgos, lo que hace un 25 %.

Atenuante	12
Ejemplificador	114
Aproximador	11
Intensificador	13
Marcador de cita	11
Retardador	301

Para ver la relación entre la frecuencia de unas funciones con las otras se ha hecho un gráfico.

Diagrama II



4.5. Funciones y posición

Como mencionado en 2.7. y el 4.3., la posición del marcador en el enunciado juega un papel en relación con la función pragmática. En este trabajo no he hecho un análisis profundo de la relación entre función y posición, tan solo he contado, como mencionado en 3.3., los casos de cada posición, y los casos de cada función en cada posición para obtener una idea de las frecuencias de las posiciones de las diversas funciones.

Presento los resultados del análisis a continuación.

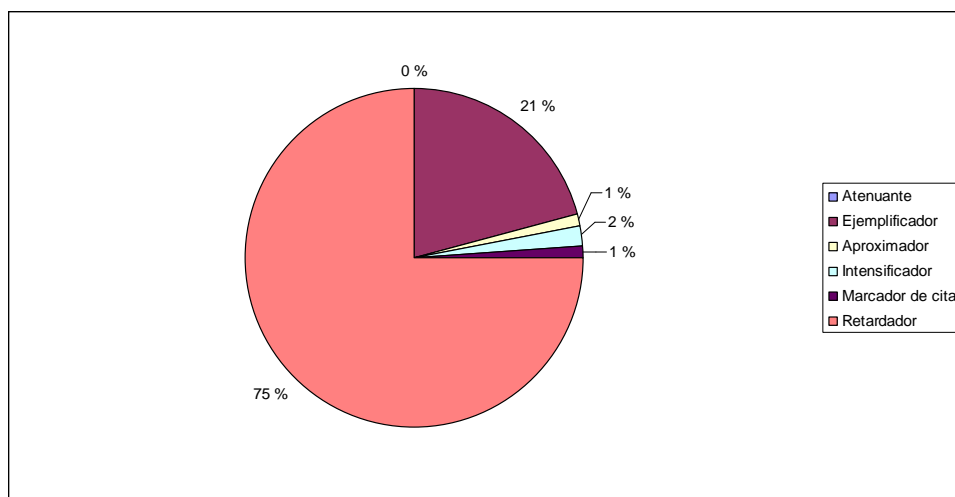
4.5.1. *Tipo* en posición inicial

97 de los hallazgos de *tipo*, un 21 % del total, están en posición inicial de enunciado, lo que implica que ésta posición sea la segunda más frecuente de las tres posiciones. Los resultados del estudio del marcador del discurso *como* en Madrid y Santiago de Chile, (Jørgensen 2009b: 18) muestran que en Santiago de Chile 4.4 % de los casos están en posición inicial de enunciado, mientras en Madrid, 22.5 % de los casos de *como* tiene dicha posición (Jørgensen 2009b: 14)

De las varias funciones, el *tipo* retardatorio es el que se halla con más frecuencia en posición inicial de enunciado, con 72 hallazgos, ilustrado en el **diagrama III**. Como se ha señalado en 2.7., el marcador del discurso tiene todo el enunciado bajo su campo de acción cuando aparece en inicio de enunciado, y también puede servir como un enlace entre los enunciados. Otras veces constituye una aclaración del enunciado anterior o es reflejo de la planificación del hablante y sirve para arrancar la intervención. De los ejemplificadores, 20 se encuentran en posición inicial, uno de los aproximadores, uno de los marcadores de cita y dos de los intensificadores tienen posición inicial.

Atenuante	
Ejemplificador	20
Aproximador	1
Intensificador	2
Marcador de cita	1
Retardador	72

Diagrama III



Sigo ejemplos de cada una de las funciones en posición inicial, para mostrar cómo aparecen en el habla de los jóvenes.

- (30) Ejemplificador: *tipo* es riquísimo es tipo flan <pausa/> (AGUS)
- (31) Aproximador: *tipo que* termina seis y media (NOELIA)
- (32) Intensificador: *tipo* re linda (LAURA)
- (33) Marcador de cita: *tipo que* qué difícil darte cuenta (AGUS)
- (34) Retardador: *tipo* es riquísimo es tipo flan <pausa/> (AGUS)

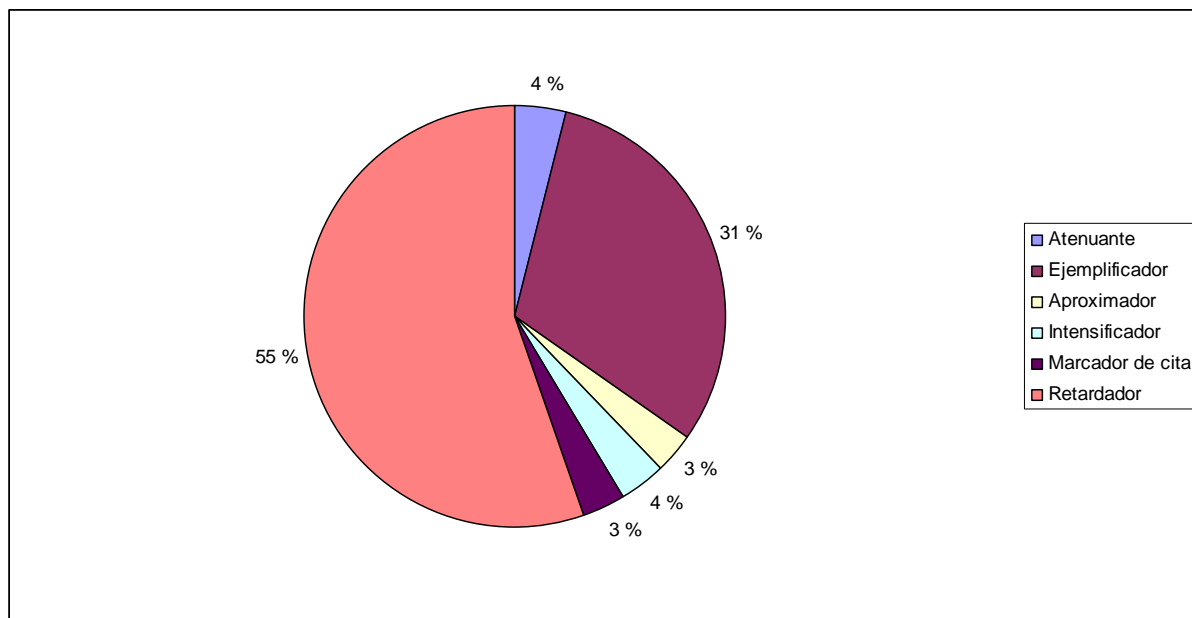
4.5.2. *Tipo* en posición media

La posición media es la posición más común para el marcador del discurso *tipo*. 306 de los hallazgos están en posición media de enunciado, lo que constituye un 66 % del total de 462 hallazgos. En comparación, vemos del estudio del marcador *como* (Jørgensen 2009b: 14) que, en Santiago de Chile 95.6 % de los casos están en posición media de enunciado, mientras en Madrid la frecuencia es de 77.42 %. Todas las funciones de *tipo* como marcador del discurso en el corpus aparecen en posición media. Como es la posición más frecuente, y todas las funciones aparecen en dicha posición, resulta difícil definir con exactitud las características de la posición media.

Atenuante	12
Ejemplificador	94
Aproximador	10

Intensificador	11
Marcador de cita	10
Retardador	169

Diagrama III



A continuación siguen ejemplos de todas las funciones de *tipo* en posición media.

- (35) Atenuante: entonces *tipo* caminamos (MARTA)
- (36) Ejemplificador: estar *tipo* ahí toda *tipo* formal (AGUS)
- (37) Aproximador: volvemos *tipo* a las once menos cuarto o menos diez a casa (JAVI)
- (38) Intensificador: es *tipo* re linda ella <pausa/> (LAURA)
- (39) Marcador de cita: ya estaba re segura... *tipo* va a llamar va a llamar (MARTA)
- (40) Retardador: yo también pero me fui porque *tipo* me harta *tipo* la pibita ella ahí (AGUS)

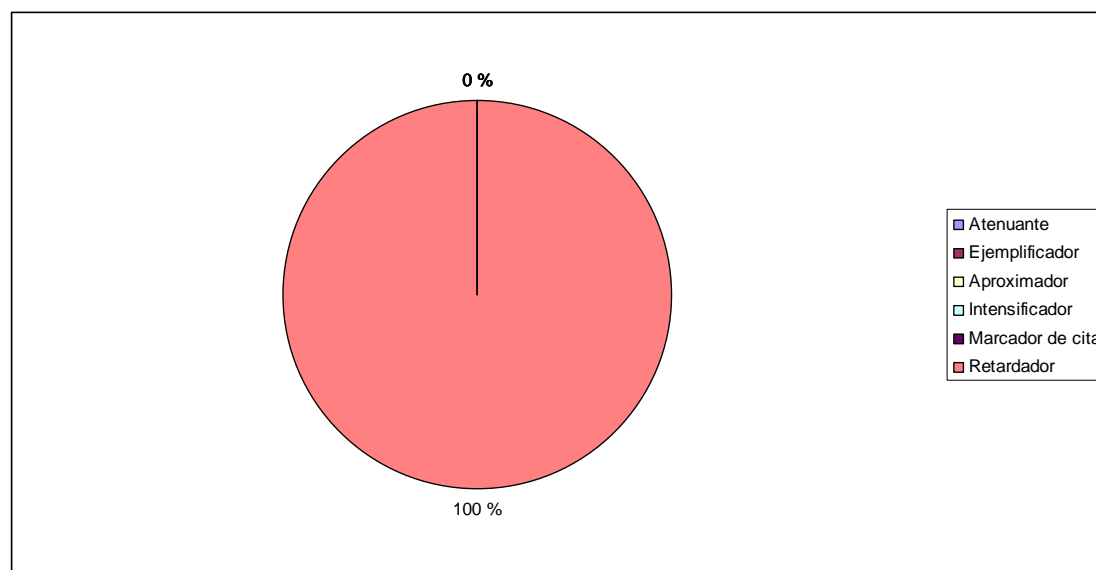
4.5.3. *Tipo* en posición final

60 de los hallazgos de *tipo*, 13 %, se hallan en posición final de enunciado, de los cuales todos son retardadores. En numerosos de los casos, *tipo* va seguido por una pausa, lo que pudiera indicar que el/la hablante se exprese o se explique por medio de un gesto o expresión de

rostro, que son, como mencionado en 2.8.5., imposibles de observar si uno no observa los hablantes o interactúa en la conversación. De éstos, doce son casos de las combinaciones *tipo así*, y uno de *tipo que*. Como mencionado en 2.7., la posición final puede hacer que el marcador obtenga una función metadiscursiva, relevancia informativa que lleva a que se evidencien las categorías pragmáticas descritas por intensificación y atenuación o, la función de cierre temático. Comparando *tipo* con los marcadores del discurso *like*, *tipo* es el marcador que aparece más frecuentemente en posición final de enunciado, con un 13 % del total de los hallazgos. Hasund halló en su estudio de *like* en Londres, que el marcador en posición final de enunciado constituye solamente 2 % del total de los casos de su estudio (2003: 186). Considerando el hecho que *tipo* en posición final de enunciado frecuentemente vaya seguido por una pausa, posiblemente indicando un gesto o expresión de rostro imposibles de observar por medio de escuchar meramente las grabaciones, hay que tener en cuenta la posibilidad de que el marcador tenga también función de ejemplificador o marcador de cita directa, atenuando el posible gesto del hablante.

Atenuante	
Ejemplificador	
Aproximador	
Intensificador	
Marcador de cita	
Retardador	60

Diagrama V



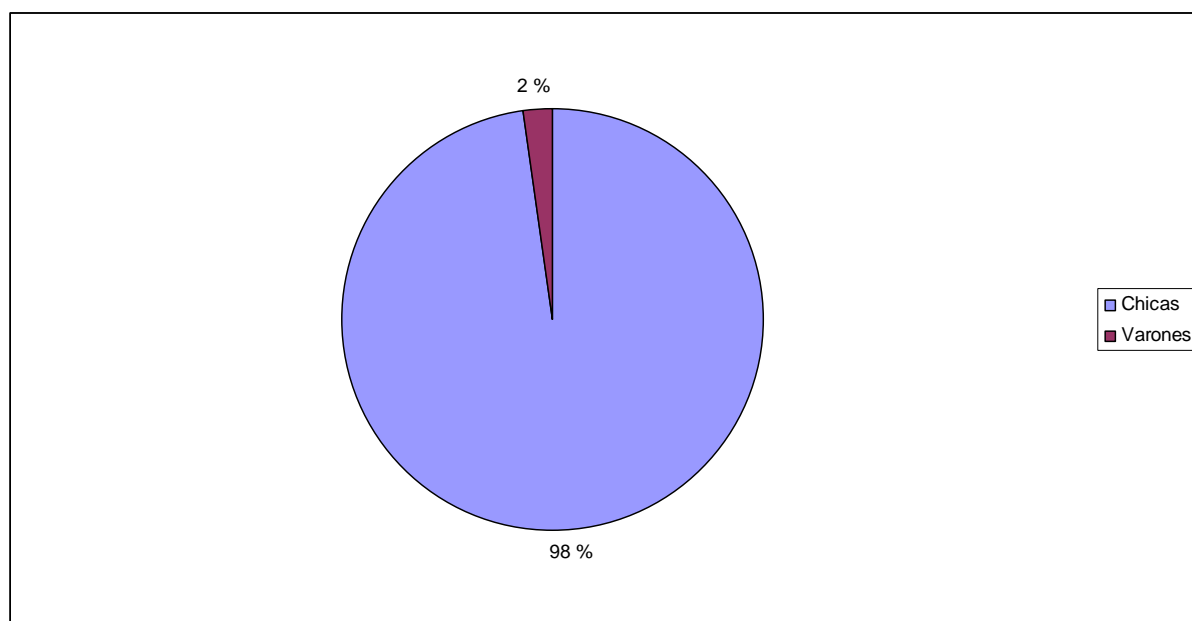
- (41) MARTA: [si si entonces *tipo*]
- (42) ANA: ay se le puede poner a otro un messenger o algo *tipo*
- (43) LAURA: y se grabó todo *tipo* <pausa/>

4.6. Variables de sexo

La gran mayoría, con una parte de 98 %, 452, de los hallazgos de *tipo* como marcador del discurso en el corpus COLAba, son de chicas. Los restantes 10 hallazgos son de chicos. La función más frecuente para los varones del corpus COLAba, es la función retardatoria, con cinco hallazgos. Tres veces usan *tipo* con función de aproximador, y dos veces con función de ejemplificador. Se nota una diferencia en el uso del marcador del discurso entre los sexos con respecto a las funciones, sin embargo, los hallazgos de *tipo* usado por varones son demasiado pocos como para poder hacer un análisis plausible.

Sexo	Casos de <i>tipo</i> en el corpus COLAba
Chicas	452
Varones	10

Diagrama VI



5. Conclusiones

5.1. Resultados del análisis

El objetivo de este trabajo ha sido analizar el uso del marcador del discurso *tipo* en las conversaciones coloquiales de los jóvenes porteños del corpus COLAba para poder ver qué funciones tiene el marcador en el lenguaje de los jóvenes. He partido de las dos hipótesis sugeridas en 1.2., las cuales eran que 1) *tipo* está pasando por un proceso de gramaticalización, y 2) hay seis funciones o usos de *tipo* como marcador del discurso en el habla de los adolescentes del corpus COLAba.

Se puede concluir que se verifica la primera hipótesis presentada; la palabra *tipo* está en un proceso de gramaticalización y, en base al lenguaje juvenil analizado aquí, del corpus COLAba, se puede decir que el marcador está pasando de ser un sustantivo a ser un marcador del discurso. Son varios los factores que hablan a favor de esta hipótesis. El hecho de que *tipo* tenga varias funciones pragmáticas y que aparezca en posición inicial, media y final en el enunciado, es decir, en todas las posiciones posibles, como mencionado en 2.7., es un indicador de que *tipo* esté pasando por un proceso de gramaticalización. Según la teoría de la gramaticalización (2.5.), la forma de la palabra se gramaticaliza cuando una palabra de contenido toma las características gramaticales de una palabra de función. La cita de Andersen (1999: 9) también corrobora el hecho de que los jóvenes sean propulsores de cambios lingüísticos:

Recent Studies have shown that teenagers are in the forefront of the process of developments in which lexical items take on new discoursal and pragmatic functions at the expense of their lexical import.

Sin embargo, hay que subrayar que antes de que el marcador pase a la lengua estándar, no se puede concluir que la palabra se haya gramaticalizado.

Con respecto a la segunda hipótesis, sugiero la existencia de seis usos/funciones de *tipo* en el corpus COLAba, también se puede decir que se verifica. El estudio muestra que *tipo*, en las conversaciones de los jóvenes del corpus COLAba, desempeña los siguientes papeles como

marcador del discurso: 1) atenuante; 2) ejemplificador; 3) aproximador; 4) intensificador; 5) marcador de cita directa, y 6) retardador. Estos hallazgos concuerdan con la segunda hipótesis presentada en 1.2. Resumiendo brevemente, apuntaremos que, según lo dispuesto en el análisis, los adolescentes del corpus COLAba usan el marcador del discurso *tipo* para atenuar o intensificar sus enunciados, para introducir ejemplos o cita directa, para marcar proximidad y, sobre todo, como herramienta para reformularse o retener el turno.

La función más frecuente entre los jóvenes del corpus, como mostrado en el **diagrama I** (4.4.), es la función retardatoria. 65 %, de los hallazgos tienen dicha función. Como mencionado en 3.3., los casos de *tipo* como reformulador y reestructurador de información fueron clasificados con función retardatoria, con el argumento que la reformulación y reestructuración son parte de la retardación de manera que tienen la misma función en el lenguaje de los jóvenes. La repetición y reformulación son fenómenos frecuentes en el habla de los jóvenes, tal como en los ejemplos mostrados en el análisis, con la consecuencia que el uso de los marcadores del discurso les resulte una herramienta útil.

La función segunda más frecuente, es la función de *tipo* con función ejemplificadora, con 25 % del total de los hallazgos de *tipo* como marcador del discurso. Son 114 los casos de *tipo* con esta función. Una razón posible de porque emplean esta función tan a menudo, es que, por su manera de hablar, con un lenguaje coloquial y el frecuente uso de imágenes, sientan la necesidad de explicarse mediante ejemplos, tal vez por falta de palabras (principalmente adjetivos) y en búsqueda de crear la imagen deseada de su enunciado. De acuerdo con Rodríguez (1.5.), quien expresó que los jóvenes exhiben un mayor empleo de muletillas y un estilo verbal menos cualitativo, con menos adjetivos y más verbos (2002a: 23).

La frecuencia de las restantes cuatro funciones es más o menos igual para todas las funciones, en total constituyen un 10 % de los marcadores. Sin embargo, como se ha mostrado en el análisis, estas funciones frecuentemente son notables dentro de las funciones retardatorias y ejemplificadoras, debido a la ya mencionada (1.5) polifuncionalidad de los marcadores. Un caso de *tipo* con función retardatoria puede asimismo tener carácter de, por ejemplo, atenuante o de intensificador, en particular si éste aparece al inicio o al final del enunciado.

Solamente 3 % de los casos de *tipo* de un total del corpus de 462 casos, tiene la función de atenuante (4.1.1). De estos, todos tienen posición media en el enunciado.

Tipo con función de aproximador constituye un 2 % del total de los hallados del corpus. 17.5 % de éstos se encuentran en posición inicial de enunciado, y 82.5 % se encuentran en posición media.

3 % del total de los casos de *tipo* del corpus tienen función de intensificador. De estos, 15.4 % se hallan en posición inicial de enunciado, y 84.6 % en posición media.

2 % del total de los hallados de *tipo* en el corpus COLaba tiene función de marcador de cita directa, de los cuales 9 % está en posición inicial de enunciado, y 91 % en posición media.

La posición media resulta ser la posición más frecuente para *tipo* en los hallados del corpus COLaba con 66 % de los hallazgos. 21 % de los casos de *tipo* en el corpus se hallan en posición inicial de enunciado. Los casos de *tipo* del corpus con función de atenuante nunca aparecen en posición inicial. 13 % de los casos de *tipo* están en posición final, de los cuales todos son casos de *tipo* retardador. Los casos de *tipo* en posición inicial y final de enunciado, en mayor grado que los casos de *tipo* en posición media de enunciado, parecen tener función de intensificar o atenuar a todo el enunciado en el cual se encuentran, con la posibilidad de arrancar y terminarlo focalizándolo, gracias a su posición.

5.2. Futuras investigaciones

En 2.6., he mencionado que la palabra *tipo*, en los diccionarios, no aparece como marcador del discurso, y no ha sido posible encontrar trabajos que lo traten como tal. Su aplicación como marcador del discurso es un tema que merece más atención, y a continuación sugiero algunos temas que valdrían ser estudiados.

El hecho de que el corpus COLaba no tenga grabaciones de distintas clases sociales (es decir que todas las grabaciones hechas derivan de jóvenes de clase media alta para arriba), impide hacer un análisis con el fin de averiguar la diferencia en uso entre las varias clases sociales. En el estudio comparativo de los marcadores discursivos *like* en inglés y *liksom* en noruego de Hasund (2003), encontramos una afirmación que me parece muy interesante con respecto al uso de los marcadores en el lenguaje juvenil: “They (like y liksom) are also commonly regarded as typical of teenage language, more specifically of young middle-class females”. Se podría analizar las funciones de *tipo* y tratar la cuestión de si son sobre todo muchachas las

que más usan este marcador. En el corpus COLAba, 10 casos del total de 462 casos de *tipo* son de varones y el resto de chicas. Con una diferencia entre las frecuencias tan importante, sería interesante investigar si la diferencia en realidad es tan significativo, y, si es el caso, buscar las razones por qué es así. A continuación sería interesante investigar si la palabra desempeña papeles diferentes en la lengua de las chicas que en la lengua de los varones, y los motivos de las muchachas para aplicarlo tan a menudo.

Como ya he mencionando, no se puede decir que un marcador se haya gramaticalizado antes de que se use en la lengua estándar, y basándose en los resultados de este trabajo, no sería posible tal conclusión. Hay que trabajar más con el marcador del discurso *tipo* en diferentes grupos etarios para ver si el uso del marcador es, en realidad, resultado de un proceso de gramaticalización. Por esta razón sería interesante investigar si existe el uso de *tipo* como marcador del discurso en la lengua estándar, y, si es el caso, qué funciones desempeña.

6. Bibliografía

Andersen, G. (1999). Pragmatic markers and sociolinguistic variation: a corpus-based study. Bergen, University of Bergen: 1-323.

Bañon, A. M. (1993). El vocativo : propuestas para su análisis lingüístico. Barcelona, Octaedro.

Bennett, M. T. P. (1997). "Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral." ONOMAZEIN 2: 67-81.

Bordería, S. P. (2008). "Introduction to the special issue on Empirical Data and Pragmatic Theory." Journal of Pragmatics 40: 1353–1356.

Boyero Rodríguez, M. J. (2002). Los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo. Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca.

Brinton, L. J. (1996). Pragmatic markers in English : grammaticalization and discourse functions. Berlin, Mouton de Gruyter.

Briz, A. (2003). La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil. Lexicografía y lexocología en Europa y América (Homenaje a Günter Haensch). Gredos. Madrid.

Briz, A. and Grupo Val.Es.Co. (2004). ¿Cómo se comenta un texto coloquial? Barcelona, Ariel.

Briz Gomez, A. (1998). El español coloquial en la conversación : esbozo de pragmagramática. Barcelona, Editorial Ariel.

Channell, J. (1994). Vague Language: Describing English Language. Oxford, Oxford University Press.

COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. El Proyecto COLA." from <http://www.colam.org/index-espanol.html>.

COLA. "Corpus de Lenguaje Adolescente. Las transcripciones del corpus COLAba." from <http://gandalf.aksis.uib.no/cola/ba/txt/>.

Eckert, P. (1997). Age as a sociolinguistic variable. The Handbook of Sociolinguistics. Oxford, Coulmas, F: 151–167.

Fischer, K. (2006). Approaches to Discourse particles: Studies in Pragmatics 1. Amsterdam, Elsevier.

Hasund, I. K. (2003). THE DISCOURSE MARKERS LIKE IN ENGLISH AND LIKSOM IN NORWEGIAN TEENAGE LANGUAGE. A CORPUS-BASED, CROSS-LINGUISTIC STUDY, University of Bergen and Agder University College. PhD.

Herrero, G. (1995). La importancia del concepto de enunciado en la investigación del español coloquial: a propósito de enunciados suspendidos. Paragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral. A. B. Gómez, J. G. Molina, M. J. M. Alcalde and G. Val.Es.Co. Valencia 109-127.

Herrero, G. (2002). Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. El lenguaje de los jóvenes. F. Rodríguez. Barcelona, Ariel. : 67-95.

Hopper, P. J. and E. C. Traugott (2003). Grammaticalization. Cambridge, Cambridge University Press.

Jucker, A., S. Smith, et al. (2003). "Interactive aspects of vagueness in conversation." Journal of Pragmatics 35: 1737-1769.

Jucker, A. and Y. Ziv (1998). Discourse Markers: descriptions and theory. Amsterdam, John Benjamins.

Jørgensen, A. M. COLA: UN CORPUS ORAL DE LENGUAJE ADOLESCENTE.

Jørgensen, A. M. (2008). "TÍO Y TÍA COMO MARCADORES EN EL LENGUAJE JUVENIL DE MADRID." Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística.

Jørgensen, A. M. (2009b). Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español y chileno

Jørgensen, A. M. (2011). Corpus-based contrastative pragmatics. Acerca de la oralidad. Frankfurt/Madrid, Acerca de la oralidad ha sido aceptado para ser publicado en la Editorial Iberoamericana Vervuert.

Jørgensen, A. M. and J. A. Martínez (2007) Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid. Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL 9, 1-19

Jørgensen, A. M. and A.-B. Stenström (2009a). *En plan* used as a hedge in Spanish teenage language. Youngspeak in a Multilingual Perspective

A.-B. Stenström and A. M. Jørgensen, John Benjamins Publishing Company: 95-119.

Jørgensen, A. M. and A.-B. Stenström (- artículo por salir). Dos marcadores pragmáticos contrastados en el lenguaje juvenil: El inglés *like* y el español *como*. Español Actual: 1-14.

Martín Zorraquino, M. A. and E. Montolío Durán (1998). Los marcadores del discurso. Teoría y análisis. Madrid. , Arco/Libros.

Meehan, T. (1991). "IT'S LIKE, "WHAT'S HAPPENING IN THE EVOLUTION OF LIKE?": a Theory of Grammaticalization." Kansas Working Paper in Linguistics

16: 37-51.

Mendoza-Denton, N. (2008). Homegirls : language and cultural practice among Latina youth gangs. Malden, MA, Blackwell Pub.

Mesas, M. P. M. (2007). "Marcadores del discurso y posición final: la forma ¿EH? en la conversación coloquial española." ELUA 21: 17.

Nord, M. A. (2006). En plan en plan científico : las funciones de en plan en el lenguaje juvenil de Madrid: estudio descriptivo Humanistisk fakultet. Bergen, Universitetet i Bergen. Master's degree. : 73.

Norrick, N. R. (2009). "Pragmatic Markers: Introduction." Journal of Pragmatics 41: 863–865.

Pilleux, M. (2003). "CONSIDERACIONES ACERCA DEL MARCADOR DISCURSIVO NO SÉ PO(H)." ONOMAZEIN 8: 43-60.

Pons, S. (1998a). Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua. Cuadernos de Filología, Universitat de València. XXVII.

Pons, S. (1998b). Oye y mira o los límites de la conexión. Los marcadores del discurso. Teoría y análisis. M. A. Martín Zorraquino and E. Montolío Durán. Madrid: 213-228.

Pons, S. (2000). Los conectores. ¿Cómo se comenta un texto coloquial?. A. Briz and G. Val. Es.Co. Barcelona.

Portolés, J. (1998). Marcadores del discurso. Barcelona, Ariel

RAE DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA :Definición de *tipo*.

Reina, L. (27 de abril de 2006) Cómo entender el lenguaje de los adolescentes. La Nación

Rey, A. (28 de marzo de 2004) Los jóvenes hablan en un castellano diferente. Crean palabras o les dan otro significado. La Nación

Rodríguez, C. F. (2008). "La aproximación enunciativa." Lingüística Española Actual XXX: 35.

Rodríguez, F. (2002a). Introducción. El lenguaje de los jóvenes. F. Rodríguez. Barcelona, Ariel: 17-26.

Rodríguez, F. (2002b). Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación. . El lenguaje de los jóvenes. F. Rodríguez. Barcelona, Ariel: 29-55.

Rodríguez, L. C. (1991). Sobre conectores, espletivos y muletillas en el español hablado. Málaga, Editorial Librería Agora.

Romera, M. (2004). Discourse functional units : the expression of coherence relations in spoken Spanish. München, Lincom.

Said-Mohand, A. (2008). "Aproximación sociolingüística al uso del marcador del discurso como en el habla de jóvenes bilingües en la Florida." Revista internacional de lingüística iberoamericana. 12: 71-93.

Sanguinetti, J. J. (1977). La filosofía de la ciencia. Navarra.

Schiffrin, D. (1987). Discourse markers : Studies in international sociolinguistics 5. Cambridge, Cambridge University Press.

Seco, M. (2005). Gramática esencial del español : introducción al estudio de la lengua. Madrid, Espasa.

Stubbs, M. (1983). Discourse analysis : the sociolinguistic analysis of natural language. Oxford, Blackwell.

Svennevig, J. (1999). Talespråket – mellom pragmatikk og grammatikk. Mediet teller! Tverrfaglige perspektiver på skrift og tale. M. Engebretsen and J. Svennevig, Høgskolen i Agder.: 101–116.

Tovar, J. J. d. B. (1995). Aspectos semánticos y pragmáticos de la comunicación oral Pragmáticas y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral. A. B. Gómez, J. R. G. Molina, M. J. M. Alcalde and G. Val.Es.Co. Valencia.

Young, R. F. (2008). Language and interaction : an advanced resource book. London, Routledge.

Zimmermann, K. (2002). La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. El lenguaje de los jóvenes. F. Rodríguez. Barcelona, Ariel: 137-161.

Zorraquino, M. A. M. and J. Portolés Lázaro (1999). Los marcadores del discurso. Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo 3: Entre la oración y el discurso. Morfología. V. I. y Demonte Bosque. Madrid: Gredos.

7. Anexos

Anexo I - tabla de los marcadores del discurso de Zorraquino y Portolés

1. Estructuradores de la información	Comentadores	Pues, pues bien, así las cosas, etc.
	Ordenadores	En primer lugar/en segundo lugar;/por una parte/por otra parte; de un lado/de otro lado, etc.
	Digresores	Por cierto, a todo esto, a propósito, etc.
2. Conectores	Conectores aditivos	Además, encima, aparte, incluso, etc.
	Conectores consecutivos	Por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues, etc.
	Conectores contraargumentativos	En cambio, por el contrario, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, etc.
3. Reformuladores	Reformuladores explicativos	O sea, es decir, esto es, a saber, etc.
	Reformuladores de rectificación	Mejor dicho, mejor aún, más bien, etc.
	Reformuladores de distanciamiento	En cualquier caso, en todos modos, etc.
	Reformuladores recapitulativos	En suma, en conclusión, en definitiva, en fin, al fin y al cabo, etc.
4. Operadores argumentativos	Operadores de refuerzo argumentativo	En el realidad, en el fondo, de hecho, etc.
	Operadores de concreción	Por ejemplo, en particular, etc.
5. Marcadores conversacionales	De modalidad epistémica	Claro, desde luego, por lo visto, etc.
	De modalidad deóntica	Bueno, bien, vale, etc.
	Enfocadores de la alteridad	Hombre, mira, oye, etc.
	Metadiscursivos conversacionales	Bueno, eh, este, etc.

Anexo II

Signos de transcripción (<http://www.colam.org/transkripsjonstegn.html>):

[] - Overlapping

XXX - Uklar tale

/ - Stigende tonefall

\ - Synkende tonefall

Anexo III

Códigos de los nombres

BABSU2J01 – Noelia

BABSU2J02 – Agus(tina)

BABSU2J03 – Caro(lina)

BABSU2J04 – Lidia

BABSU2J05 – Laura

BABSU2J06 – Ana

BABSU2J07 – Paola

BABSU2J08 – Naty

BABSU2JX1 – Pilar

BABSG2G01 – Javi

BABSG2J01 – Celeste

BABSG2J02 – Clara

BABSG2J03 – Marta

BABSG2J04 – Belén

BABSU2GX1 – Carlos

BABSU2GX2 – José

BABSU2G05 – Pablo

BABSU2JV1 – Diana

BABSU2G03 – Juan

BABSU2G02 – Franco

BABSU2G01 – Diego

BABSU2G07 – Matías

BABSU2GV4 – Paco

BABSU2G06 - Jesús

Sammendrag

Diskursmarkøren ”tipo” er hyppig brukt blant ungdom i Argentinas hovedstad Buenos Aires. Denne studien har som mål å analysere hvordan ungdommene bruker denne markøren og på den måten kartlegge hva slags pragmatiske funksjoner markøren har. Analysen er basert på COLAba-korpuset, som er en del av Corpus Oral de Lenguaje Adolescente, COLA, ved Universitetet i Bergen. Innspillingene i dette korpuset er gjort av og med ungdommer fra Buenos Aires mellom 13 og 18 år, i uformelle sammenhenger. Av et korpus på ca 50.000 ord, var det 462 tilfeller av ”tipo” som diskursmarkør, noe som tilsvarer 0,9 per tusen ord. Det er brukt deskriptiv analyse, og resultatene av analysen identifiserte seks forskjellige pragmatiske funksjoner av diskursmarkøren ”tipo”. Ungdommen bruker markøren først og fremst som et redskap til å omformulere seg og vise sin tilstedeværelse for ikke å miste ordet i samtaler preget av utradisjonell syntaks og mange avbrytelser. Markøren benyttes også for å tone ned eller forsterke ytringer, for å markere eksempler, for å markere at noe er tilnærmet likt noe, for å markere direkte sitat eller imitering. Det kommer også frem av analysen at ordet ”tipo” er i en grammatikaliseringsprosess der det, fra å være et substantiv med en leksikalsk betydning, er på vei til å skifte verdi og bli et funksjonsord med flere pragmatiske funksjoner.